

Historia de la literatura intertestamentaria

Libros deuterocanónicos, formación del canon y debate entre católicos y protestantes

Cuaderno de lectura y trabajo

16 sesiones · textos de estudio, ejercicios y respuestas orientativas

Nombre

Grupo y fecha

Cómo trabajar con este cuaderno

Cada sesión reúne la exposición completa del curso, objetivos, lecturas, preguntas y una actividad. Lee primero los pasajes señalados en una edición que identifique su tradición y traducción. Después contrasta el argumento del texto con las explicaciones del curso.

Los contenidos de estudio y las consignas están redactados en español. Algunos enlaces llevan a documentos originales o estudios en inglés; su idioma aparece indicado. Las síntesis de este cuaderno no son traducciones integrales de esas fuentes. No atribuyas a una fuente una frase que solo pertenece a nuestro comentario.

La discusión se desarrolla en un contexto protestante y examina las afirmaciones de cada tradición con sus propias fuentes. Separamos evidencia histórica, interpretación y doctrina. La lectura crítica se aplica también a los argumentos protestantes; disentir no exige caricaturizar la fe de otro.

Las respuestas orientativas aparecen al final para facilitar el trabajo individual antes de contrastarlo. No sustituyen la lectura ni convierten las preguntas históricas abiertas en un único veredicto.

Sesiones

[Segundo Templo: qué significa «intertestamentario»](#)

[De Persia a Roma: imperios, templo y resistencia](#)

[Hebreo, arameo y griego: cómo llegaron los textos](#)

[Protocanónicos, deuterocanónicos y apócrifos](#)

[Tobit y Judit: familia, peligro y liberación](#)

[Sabiduría y Sirácida: justicia, muerte y formación](#)

[Baruc y las formas griegas de Ester y Daniel](#)

[1 y 2 Macabeos: resistencia, martirio y resurrección](#)

[1 Enoc, Jubileos y los apocalipsis de Esdras y Baruc](#)

[El canon judío: Josefo, Sirácida y 4 Esdras](#)

[Yavne y el llamado «concilio de Jamnia»](#)

[Melitón, Orígenes, Atanasio, Jerónimo y Agustín](#)

[Reforma, Trento y criterios de autoridad](#)

[Tanaj y cánones católicos, protestantes y ortodoxos](#)

[Oración por los muertos, limosna y autoridad doctrinal](#)

[Investigación final: defender una conclusión sin repetir mitos](#)

Segundo Templo: qué significa «intertestamentario»

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Distinguir un período histórico de una clasificación cristiana de libros.
- Separar fecha del relato, composición y manuscrito conservado.
- Reconocer diversidad judía sin convertirla en una etapa inferior del cristianismo.

Lecturas

Esdras 6:13-22. Reconstrucción y dedicación del templo.

Sirácida, prólogo del traductor. Testimonio sobre traducción y colecciones de escritos.

1 Macabeos 4:36-59; Juan 10:22-23. Comparar dedicación del templo y memoria de esa fiesta.

Un nombre que depende del lector

«Intertestamentario» significa entre los testamentos y procede de la organización cristiana de la Biblia. Resulta útil para orientarnos, pero no describe cómo se llamaban a sí mismos los autores estudiados. No escribían para llenar un espacio vacío entre Malaquías y Mateo. Respondían a preguntas sobre fidelidad, dominio extranjero, sufrimiento, justicia y esperanza. Una introducción responsable presenta ese mundo en sus propios términos antes de relacionarlo con Jesús y los apóstoles.

El período del Segundo Templo se extiende convencionalmente desde la reconstrucción del santuario de Jerusalén, concluida hacia 515 a. C., hasta su destrucción romana en 70 d. C. Es más amplio que el intervalo popular de «cuatrocientos años». Algunos textos tienen antecedentes anteriores y otros alcanzaron su forma final cerca del surgimiento cristiano. Tampoco el orden de los libros impresos permite calcular automáticamente cuándo fueron escritos. Orden canónico y cronología literaria contestan preguntas distintas.

Tres fechas para cada documento

Al estudiar una obra anotaremos tres datos separados: tiempo en que sitúa su acción, período probable de composición y antigüedad del testimonio material disponible. Un relato sobre un cautivo de Asiria puede haberse escrito siglos después. Un manuscrito medieval puede copiar una obra antigua; un fragmento antiguo prueba que esa forma del texto existía entonces, pero no identifica por sí solo al primer autor.

Esta distinción impide dos errores frecuentes. El primero consiste en fechar un libro por la época de su protagonista. El segundo convierte el manuscrito más antiguo que conservamos en el comienzo de toda la tradición. Entre composición, edición, traducción y copia pueden transcurrir generaciones. En el cuaderno se usarán expresiones como «aproximadamente», «probablemente» y «discutido» cuando la evidencia no permite mayor precisión. Admitir un límite documental es parte de una explicación rigurosa, no una evasión.

Muchas respuestas dentro de una tradición

El templo, la Torá y la memoria de Israel proporcionaban referencias compartidas, pero no producían uniformidad absoluta. Los textos conservados muestran distintas formas de organizar la vida comunitaria, entender la sabiduría, esperar la intervención divina y valorar el poder político. Jerusalén y las comunidades dispersas por el Mediterráneo y el Oriente antiguo vivían circunstancias diferentes. La diáspora no equivalía automáticamente a abandono de la fe.

Conviene evitar el esquema «judaísmo legalista frente a cristianismo de gracia». Los escritos judíos también hablan de misericordia, elección y perdón; sus exhortaciones a obedecer deben leerse dentro de sus propios argumentos. Jesús y sus primeros seguidores fueron judíos. Comprender ese contexto ayuda a reconocer continuidades y desacuerdos sin tratar al judaísmo como una religión que solo existe para preparar otra. Tampoco todos los grupos que aparecen en fuentes tardías pueden proyectarse sin cambios hacia los siglos anteriores.

Documentos, interpretaciones y convicciones

En este curso distinguiremos evidencia, inferencia y afirmación doctrinal. La existencia de un fragmento es evidencia material. Proponer por qué una comunidad lo conservó es una inferencia histórica que necesita argumentos. Reconocer un libro como inspirado es una afirmación teológica sostenida dentro de una tradición religiosa. Las tres preguntas importan, pero ninguna sustituye a las otras. Una biblioteca antigua no funciona automáticamente como decreto canónico.

La exposición parte de un contexto protestante y permite examinar críticamente argumentos católicos, ortodoxos y protestantes. Eso exige presentar cada posición de modo que sus propios representantes puedan reconocerla. Leer un libro no equivale a adoptarlo como norma de fe. Rechazar su autoridad canónica tampoco autoriza a describirlo sin conocerlo. Antes de discutir una doctrina, reconstruiremos el razonamiento del pasaje y después indicaremos qué premisas acepta o cuestiona cada comunidad.

Una lectura que puede comprobarse

Trabajaremos con pasajes completos, no únicamente con frases polémicas. Cada lectura debe registrar quién habla, a quién, en qué género y con qué problema a la vista. Las fuentes antiguas pueden combinar narración, oración, exhortación y comentario editorial. Separar esas voces evita atribuir al autor todas las palabras de sus personajes. También permite advertir cuándo el narrador sí aprueba explícitamente una acción.

Al terminar esta sesión, el estudiante debe poder explicar por qué «silencio» es una descripción insuficiente de estos siglos: hubo escritura, transmisión, culto, conflicto y reflexión. La pregunta confesional sobre continuidad de la profecía necesita formularse aparte. El objetivo inicial es aprender a examinar testimonios reales y sus límites; así las conclusiones posteriores sobre el canon no dependerán de una caricatura del período.

Preguntas de lectura

¿Qué presupone el término intertestamentario que no presupone Segundo Templo?

¿Por qué un relato ambientado en el exilio no necesariamente fue compuesto allí?

¿Qué puede probar un manuscrito y qué no?

¿Cómo estudiar un texto no canónico sin atribuirle autoridad doctrinal?

Ejercicio

Construye una ficha de Sirácida con tres columnas: ambientación, composición y testimonio de traducción. Marca cada dato como explícito, inferido o desconocido; no inventes una fecha para llenar un espacio.

Comprobación

¿Qué constituye evidencia directa de circulación de un texto?

- A. Una portada moderna
- B. Un manuscrito antiguo identificado
- C. El nombre de su protagonista
- D. Una semejanza doctrinal

¿Qué significa leer una obra para conocer el período?

- A. Declararla inspirada
- B. Negar su valor religioso
- C. Examinarla sin resolver de antemano su autoridad canónica
- D. Aceptar todas sus afirmaciones

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

De Persia a Roma: imperios, templo y resistencia

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Ubicar los cambios políticos principales sin confundirlos con fechas de composición.
- Explicar el helenismo como un proceso cultural desigual.
- Comparar resistencia religiosa, negociación y ejercicio del poder.

Lecturas

Esdras 1:1-4; 6:13-22. Retorno y templo bajo autoridad persa.

1 Macabeos 1:1-64; 4:36-59. La crisis seléucida y la dedicación del templo.

2 Macabeos 4:7-17. Conflictos internos y transformación de instituciones.

Persia y la reconstrucción

La conquista persa de Babilonia en 539 a. C. modificó las condiciones de numerosas comunidades sometidas al imperio. En la memoria bíblica, Ciro aparece vinculado con el retorno y la reconstrucción del templo. El nuevo santuario fue concluido hacia 515 a. C. Eso no significó recuperar inmediatamente una monarquía independiente ni reunir a toda la población dispersa. La vida judía continuó desarrollándose dentro y fuera de Judea.

Para interpretar ese período conviene preguntar quién autorizaba las obras, quién recaudaba tributos y qué funciones ejercían sacerdotes y dirigentes locales. La existencia de culto propio podía coexistir con subordinación política. No debemos describir todo permiso imperial como tolerancia moderna ni toda dependencia como persecución continua. Las políticas imperiales respondían también a necesidades administrativas. Los textos religiosos seleccionan esos acontecimientos según su comprensión de la fidelidad y la restauración.

Alejandro y los reinos sucesores

Las conquistas de Alejandro durante el siglo IV a. C. incorporaron la región al mundo político macedonio. Después de su muerte en 323 a. C., sus sucesores disputaron los territorios. Judea pasó por dominio ptolemaico y posteriormente seléucida; alrededor de 200 a. C. el control seléucida quedó consolidado. Estos cambios alteraron alianzas, impuestos y oportunidades, aunque no borraron de un día para otro las prácticas anteriores.

Helenismo designa aquí la difusión y apropiación de lengua, educación e instituciones griegas. No es sinónimo automático de idolatría ni de apostasía. Traducir las Escrituras al griego podía servir a la fidelidad judía. Adoptar una institución cívica podía provocar otros conflictos. La pregunta útil no es quién tuvo algún contacto con la cultura griega, sino qué prácticas aceptó, con qué intención y cómo fueron evaluadas por distintos sectores de su comunidad.

La crisis de Antíoco IV

Durante el reinado de Antíoco IV Epífanes, entre 175 y 164 a. C., los conflictos se intensificaron. Los relatos macabeos describen profanación del santuario y medidas contra prácticas fundamentales. También presentan rivalidades entre dirigentes judíos. Explicar la crisis exclusivamente como invasión externa oculta esa dimensión interna; explicarla únicamente como una lucha de facciones minimiza la coerción imperial y el sufrimiento narrado.

La resistencia asociada con Matatías y sus hijos condujo a la recuperación del templo. Su dedicación en 164 a. C. es central para la memoria de Janucá. Sin embargo, recuperar el culto y conseguir autonomía política no son el mismo acontecimiento. Una cronología que los funde en una sola fecha elimina décadas de negociaciones y campañas. Los libros deben leerse como narraciones interesadas en interpretar esa historia, no como archivos neutrales que registran por igual todos los sectores.

Los asmoneos y el problema del poder

Los dirigentes surgidos de la rebelión dieron origen al poder asmoneo. La autonomía obtenida bajo Simón suele situarse en torno a 142 a. C. y la dinastía amplió después su territorio e influencia. El paso de resistencia a gobierno plantea una pregunta importante: ¿con qué legitimidad se reúnen autoridad militar, sacerdotal y política? Defender la Torá frente a un perseguidor no resuelve automáticamente todos los desacuerdos sobre quién debe gobernar.

Al comparar textos debemos observar quién resulta elogiado, qué derrotas se explican y qué alternativas quedan fuera del relato. La exaltación de una familia puede preservar información histórica y simultáneamente defender sus intereses. No son posibilidades excluyentes. También sería anacrónico medir cada decisión mediante categorías partidistas actuales. El ejercicio histórico consiste en reconstruir las opciones disponibles y señalar las consecuencias, incluidas las que resultaban problemáticas para otros judíos.

Roma y el escenario del Nuevo Testamento

Pompeyo intervino en Jerusalén en 63 a. C., un punto decisivo en la subordinación a Roma. Más tarde, Herodes gobernó como rey dependiente del poder romano. Su reinado combinó grandes construcciones con violencia política. El ambiente de los evangelios no apareció de improviso: surgió de ese entramado de gobierno imperial, autoridades locales, memoria de independencia y esperanza de intervención divina.

No debemos convertir la secuencia Persia, Grecia y Roma en una explicación suficiente de cada doctrina. Dos autores sometidos al mismo imperio podían responder de modo diferente. La historia política ofrece condiciones y preguntas; el análisis literario muestra las respuestas concretas. Para trabajar un pasaje, colocaremos primero sus acontecimientos en la cronología y luego estudiaremos cuándo y por qué se escribió la narración. Ese segundo paso impide confundir la memoria del pasado con una transcripción inmediata de lo ocurrido.

Preguntas de lectura

¿Por qué traducir al griego no equivale necesariamente a abandonar el judaísmo?

¿Qué diferencia hay entre la dedicación de 164 y la autonomía bajo Simón?

¿Cómo intervienen las rivalidades internas en 2 Macabeos 4?

¿Qué preguntas sobre legitimidad aparecen cuando los resistentes se convierten en gobernantes?

Ejercicio

Traza una línea de tiempo con 539, 515, 323, aproximadamente 200, 164, aproximadamente 142 y 63 a. C. Bajo cada fecha distingue un cambio político de una consecuencia religiosa; identifica cuáles consecuencias requieren interpretación.

Comprobación

¿Qué conmemora principalmente Janucá?

- A. La entrada de Pompeyo
- B. La dedicación del templo tras su recuperación
- C. La traducción latina de la Biblia
- D. La destrucción del templo en 70

¿Cuál es el orden histórico correcto?

- A. Roma, Persia, reinos helenísticos
- B. Persia, reinos helenísticos, Roma
- C. Asmoneos, Persia, Alejandro
- D. Roma, Alejandro, Persia

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Hebreo, arameo y griego: cómo llegaron los textos

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Diferenciar obra, versión, manuscrito y edición moderna.
- Explicar por qué Septuaginta no equivale a una única lista cerrada.
- Evaluar qué permite afirmar un hallazgo de Qumrán.

Lecturas

Sirácida, prólogo del traductor. Dificultades de pasar del hebreo a otra lengua.

Lucas 4:16-21; Isaías 61:1-2 y 58:6. Comparar formulaciones; Lucas 4:18 incorpora también lenguaje de Isaías 58:6. Distinguir composición de una cita, traducción y variante textual.

Tobit 1-3 en dos ediciones. Consultar sus notas sobre la base textual y las variantes.

Una obra puede tener varios testigos

Una obra literaria no es idéntica a cada copia que la transmite. Llamamos manuscrito al objeto escrito; versión a una traducción o forma textual; edición al resultado del trabajo que presenta un texto a los lectores. Dos manuscritos pueden pertenecer a la misma tradición y diferir en palabras, orden o extensión. Esa diversidad exige comparación, no una conclusión precipitada sobre fraude o corrupción total.

La crítica textual intenta explicar las relaciones entre testimonios y reconstruir, cuando es posible, formas anteriores del texto. Su trabajo emplea evidencia material, hábitos de copistas y coherencia lingüística. Una lectura difícil no es siempre original; una lectura extensa no es siempre añadida. Las reglas son orientaciones, no máquinas infalibles. Antes de utilizar una variante en un argumento doctrinal, hay que comprobar que realmente existe y distinguirla de una simple diferencia de traducción moderna.

Tres lenguas, múltiples comunidades

El hebreo siguió siendo una lengua importante para la escritura religiosa. El arameo tuvo una amplia circulación regional. El griego permitió comunicarse en muchas ciudades del Mediterráneo oriental. Esa convivencia no obliga a clasificar cada comunidad como puramente hebrea o puramente griega. Una persona podía escuchar una lengua, rezar en otra y necesitar traducción para un escrito antiguo.

Tampoco la lengua original decide la inspiración de un libro. Si se aceptara esa regla sin más, habría que explicar los pasajes arameos de Esdras y Daniel y el uso cristiano de escritos griegos. La pregunta canónica requiere otros argumentos. En Tobit, los fragmentos semíticos de Qumrán son relevantes para estudiar transmisión y antigüedad; no funcionan como una votación arqueológica a favor de una confesión. La evidencia cambia lo que sabemos sobre la circulación del texto, no establece por sí misma una doctrina del canon.

Qué designamos con Septuaginta

La tradición sobre la traducción de la Torá al griego se asocia con Alejandría y con el nombre de los setenta, de donde procede la abreviatura LXX. Con el tiempo, Septuaginta llegó a emplearse para un conjunto más amplio de traducciones y escritos judíos en griego. Ese proceso tuvo etapas, libros y revisiones diferentes; no debe imaginarse como la publicación de una Biblia completa con índice definitivo en un solo día.

Los grandes códices cristianos que conservan colecciones griegas son posteriores al surgimiento de la Iglesia y no contienen todos exactamente lo mismo. Su contenido ayuda a reconstruir usos y recepción, pero no autoriza a atribuir automáticamente un canon uniforme a todo el judaísmo alejandrino anterior a Jesús. También es necesario distinguir la forma griega antigua de Daniel de la revisión que predominó en muchos manuscritos cristianos. Nombrar la edición concreta evita comparar textos distintos como si fueran idénticos.

Qumrán: abundancia y límites

Los manuscritos hallados junto al mar Muerto proporcionan testimonios de libros bíblicos, reglas comunitarias, interpretaciones, himnos y otras composiciones. La presencia conjunta de esas clases de documentos muestra una vida intelectual y religiosa más amplia que el contenido de una Biblia moderna. Sin embargo, conservar, copiar, interpretar y reconocer como norma última no son actividades equivalentes.

La ausencia de un libro entre los hallazgos tampoco demuestra que todos los integrantes de una comunidad lo rechazaran: la conservación es fragmentaria. Para evaluar su autoridad relativa se examinan otros indicios, como fórmulas de cita, interpretación y uso. Incluso esos indicios necesitan contexto. Un manuscrito no viene acompañado de una declaración moderna de creencias. El estudiante debe aprender a describir primero qué se encontró y después explicar por qué una hipótesis sobre su uso resulta más o menos probable.

Cómo comparar sin fabricar contradicciones

Una comparación útil registra edición, capítulo, versículo y nota textual. Si una Biblia tiene numeración diferente, se localiza el pasaje por sus primeras palabras y por el episodio. En Tobit y en las adiciones a Ester y Daniel, saltarse ese paso puede producir la impresión de que falta un texto cuando aparece en otra ubicación. No todo desacuerdo de referencia es un desacuerdo de contenido.

Finalmente, hay que separar traducción literal, explicación y paráfrasis. Una versión puede hacer explícito algo que otra deja implícito; el lector debe preguntar si esa decisión está justificada. En el cuaderno se reservarán columnas para las palabras observadas y para las conclusiones. Esa disciplina permite reconocer variantes reales sin exagerarlas y evita fundamentar una polémica confesional en una captura de pantalla o en una frase aislada sin contexto editorial.

Preguntas de lectura

¿Cuál es la diferencia entre versión y manuscrito?

¿Qué no permite deducir la presencia de Tobit en Qumrán?

¿Por qué una Biblia griega del siglo IV no prueba un índice alejandrino universal anterior a Jesús?

¿Cómo comprobarías una aparente omisión en Daniel?

Ejercicio

Compara un párrafo de Tobit en dos traducciones. Registra sus bases textuales si las indican. Clasifica las diferencias como vocabulario, orden, extensión o interpretación; escribe qué necesitarías consultar antes de atribuir las a un copista.

Comprobación

La abreviatura LXX se refiere habitualmente a...

- A. La Vulgata latina
- B. La tradición de las Escrituras griegas llamada Septuaginta
- C. Los rollos del Nuevo Testamento
- D. Un concilio medieval

¿Qué conclusión es prudente ante un libro conservado en una biblioteca antigua?

- A. Era necesariamente canónico para todos
- B. Era rechazado por todos
- C. Circuló en ese entorno; su autoridad requiere más evidencia
- D. Fue compuesto allí mismo

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Protocanónicos, deuterocanónicos y apócrifos

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Definir los términos sin convertirlos en insultos o rangos de calidad.
- Distinguir inspiración, canonicidad, uso litúrgico y valor histórico.
- Comparar criterios confesionales sin atribuir una sola postura a todos los protestantes u ortodoxos.

Lecturas

Catecismo de la Iglesia Católica 120-123. Lista y función del Antiguo Testamento en la doctrina católica.

Treinta y Nueve Artículos, artículo VI. Distinción anglicana entre canon y lectura edificante.

Sirácida, prólogo; Lucas 24:44. Referencias a agrupaciones de escritos, sin convertirlas automáticamente en índices exhaustivos.

Un vocabulario situado

Protocanónico y deuterocanónico son términos usados especialmente en la discusión católica para distinguir historias de recepción. «Deutero» no significa que el catolicismo atribuya media inspiración, una autoridad opcional o una doctrina de segunda categoría a esos libros. Según esa tradición, pertenecen plenamente al canon. La distinción recuerda que existieron debates sobre su recepción y reconocimiento.

En el uso protestante, «apócrifos» suele designar escritos incluidos en algunas Biblias griegas o latinas pero no reconocidos como parte de la norma veterotestamentaria. Sin embargo, el término tiene otros usos académicos y populares. Decirlo sin definición puede hacer pensar injustificadamente en libros falsificados, secretos o enteramente inútiles. En este curso siempre indicaremos quién emplea la palabra y con qué alcance. La definición debe preceder al juicio, especialmente cuando personas de varias tradiciones comparten una conversación.

Qué libros estamos comparando

En el canon católico, el grupo veterotestamentario habitualmente llamado deuterocanónico comprende Tobit, Judit, Sabiduría, Sirácida, Baruc, 1 Macabeos y 2 Macabeos, además de las partes griegas de Ester y Daniel. La Carta de Jeremías se encuentra integrada como Baruc 6 en numerosas ediciones. La división editorial explica por qué no siempre coinciden los conteos cuando una lista separa piezas que otra reúne.

Las Biblias protestantes suelen contar treinta y nueve libros del Antiguo Testamento. La Biblia hebrea organiza sustancialmente esos escritos en veinticuatro libros mediante agrupaciones diferentes. No se deben restar ambos números para inventar quince libros perdidos. Las tradiciones ortodoxas poseen historias y colecciones que no se reducen exactamente a la lista católica romana. Por eso, cualquier cuadro comparativo debe nombrar la tradición y edición concreta, en lugar de presentar «la Biblia ortodoxa» como un índice único universal.

Cuatro preguntas distintas

Inspiración pregunta por la relación de un escrito con la acción divina. Canonicidad pregunta por su reconocimiento como norma de fe en una comunidad. Uso litúrgico pregunta cómo se lee en el culto. Valor histórico pregunta qué permite conocer sobre una época, una práctica o un pensamiento. En algunos contextos esas dimensiones se refuerzan mutuamente, pero no son sinónimos.

Un autor cristiano puede citar un libro sin reconocer todo su contenido como Escritura; también puede aludir a un texto canónico sin introducir una fórmula solemne. Por ello, una cita aislada no decide toda la cuestión. Hay que estudiar vocabulario, frecuencia, contexto y declaraciones explícitas. Del mismo modo, la presencia en un código o leccionario no elimina la necesidad de examinar cómo se concebía la autoridad del escrito. La historia del canon requiere conjuntos de testimonios, no una sola prueba seleccionada por conveniencia.

Pseudoepigrafía y autoría

Pseudoepígrafo designa, en sentido literario, una obra atribuida a una figura que no coincide con su autor histórico según el análisis correspondiente. No es idéntico a deuterocanónico. Hay colecciones académicas de pseudoepígrafos que incluyen escritos con formas, fechas y recepciones distintas. El estudiante debe verificar si el nombre describe una atribución literaria, una hipótesis sobre autoría o una colección editorial moderna.

La pregunta moral sobre una atribución antigua no se resuelve diciendo que todo era aceptable entonces ni afirmando que todo nombre tradicional equivale a fraude moderno. Se estudian las convenciones del género, las señales del texto y las expectativas del público. Cuando la evidencia no permite conocer la intención del autor, es preferible señalar ese límite. Tampoco debe confundirse anonimato con falsificación: un escrito puede no identificar a su autor y recibir un título posteriormente.

Discutir autoridad con premisas visibles

La postura católica vincula reconocimiento canónico, tradición y autoridad eclesial. Diversas posturas protestantes apelan de modo diferente al testimonio de Israel, la recepción antigua y la autoridad de las Escrituras. El artículo VI anglicano permite observar una distinción histórica entre lectura edificante y establecimiento de doctrina; no representa cada práctica evangélica contemporánea. Exponer esas diferencias con precisión no obliga a suspender una convicción propia.

El trabajo consiste en identificar qué premisa produce la conclusión. Si dos personas discrepan sobre qué autoridad puede reconocer el canon, citar un concilio quizá no resuelva la discusión. Si discrepan sobre la interpretación de un pasaje, repetir una lista tampoco será suficiente. Antes de debatir, redactaremos el argumento contrario de modo reconocible y formularemos nuestra objeción contra su versión más sólida. Así se evita llamar «demostración histórica» a una premisa confesional no compartida.

Preguntas de lectura

¿Significa deuterocanónico menor inspiración en la doctrina católica?

¿Por qué veinticuatro y treinta y nueve pueden describir sustancialmente la misma colección?

¿Qué diferencia hay entre pseudoepígrafo y apócrifo?

¿Qué premisa sobre autoridad debes identificar antes de discutir una lista conciliar?

Ejercicio

Elabora una tabla con dos posiciones: Catecismo 120 y artículo VI anglicano. Anota libros, tipo de autoridad y uso permitido. Después formula una coincidencia real y un desacuerdo real sin atribuir a ninguna postura argumentos que no ofrece.

Comprobación

En el uso católico, deuterocanónico significa...

- A. Parcialmente inspirado
- B. Canónico, con una historia de recepción discutida
- C. Escrito en un segundo idioma
- D. Publicado después de Trento

¿Cuál de estas equivalencias es incorrecta?

- A. Manuscrito: testimonio material
- B. Canon: colección normativa reconocida
- C. Apócrifo: necesariamente una falsificación sin valor
- D. Liturgia: práctica de culto

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Tobit y Judit: familia, peligro y liberación

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Reconstruir los argumentos narrativos de ambos libros.
- Analizar género y ambientación sin confundirlos con fecha de composición.
- Examinar limosna, mediación y violencia con atención al contexto.

Lecturas

Tobit 3:1-17; 4:5-11; 8:4-8; 12:6-15. Oración, caridad, matrimonio y explicación final de Rafael.

Judit 1:1-7; 8:11-27; 9:1-14; 13:1-10. Ambientación, confianza, oración y desenlace.

Jueces 4:17-22; 5:24-31. Comparar el papel de Jael sin identificar automáticamente ambos relatos.

Tobit: dos hogares en aflicción

Tobit presenta a una familia que intenta conservar su fidelidad en la dispersión. La ceguera del padre y la aflicción de Sara hacen confluir dos historias de sufrimiento. El viaje de Tobías enlaza necesidad económica, formación personal y esperanza familiar. La acción no consiste únicamente en una sucesión de prodigios: los consejos, oraciones y reconocimientos finales orientan la interpretación del lector.

Conviene distinguir a Tobit, el padre, de Tobías, el hijo, aunque los títulos de algunas traducciones empleen otros nombres. También debemos diferenciar la ambientación asiria de la composición posterior, cuya fecha y lugar se discuten. La introducción de una edición crítica ayuda a identificar las formas textuales usadas. El argumento teológico no depende de fingir que todos los detalles cronológicos y geográficos son transparentes. Precisamente esas dificultades invitan a estudiar qué clase de narración tenemos delante.

Rafael, remedios y providencia

En la trama, Rafael acompaña al hijo sin revelar inicialmente su identidad. El desenlace atribuye la ayuda a la acción de Dios y relaciona las experiencias de los personajes con sus oraciones. Al analizar los remedios y la expulsión del demonio, debemos preguntar cómo los presenta el narrador, no trasladar automáticamente el episodio a un manual contemporáneo de medicina o liberación espiritual.

Un lector protestante puede examinar críticamente la mediación angélica sin reducir toda la historia a «magia». Un lector católico puede apreciar su valor espiritual sin convertir cada detalle narrativo en una práctica obligatoria. Describir un procedimiento dentro de un relato no equivale a ordenar su reproducción. El ejercicio exegético identifica agente, finalidad y explicación final. Después se plantea la evaluación doctrinal desde las fuentes que cada tradición reconoce como normativas, haciendo explícito ese segundo paso.

La limosna y el lenguaje de salvación

Tobit 4 y 12 contienen afirmaciones fuertes sobre dar al necesitado y ser librado de la muerte. Son pasajes importantes para la controversia cristiana sobre obras y gracia. Antes de citarlos, hay que examinar qué significa limosna dentro del libro: no aparece como un pago aislado que permite comprar impunidad, sino dentro de una vida de justicia, oración y cuidado concreto.

Eso no elimina toda dificultad doctrinal ni obliga a igualar posiciones católicas y protestantes. Sí impide atribuir al texto una caricatura que no argumenta. La comparación responsable debe incluir el contexto y distinguir lenguaje sapiencial de una exposición sistemática posterior sobre justificación. También hay que evitar definir toda «muerte» de manera idéntica sin estudiar el pasaje. El estudiante redactará primero lo que el narrador afirma y luego las preguntas que esa afirmación plantea a su propia tradición.

Judit: la viuda frente al ejército

Judit narra una amenaza colectiva y coloca a una viuda en el centro de la liberación. Su intervención cuestiona tanto la arrogancia del invasor como la desesperación de los dirigentes de su pueblo. La lectura de Judit 8 permite observar que su papel no se limita a seducir o actuar violentamente: también interpreta la crisis, corrige a las autoridades y convoca a confiar en Dios.

La combinación de Nabucodonosor con Asiria y Nínive no coincide con la cronología histórica ordinaria. Muchos intérpretes entienden esas características como señales de una narración didáctica con ambientación deliberadamente compuesta. Otros han intentado reconstrucciones históricas distintas. No debemos ocultar el problema ni presentar una solución como demostración indiscutible. La valoración de su género exige analizar el conjunto: ironía, ecos de relatos anteriores y contraste entre debilidad social y poder militar.

Violencia, engaño y lectura cristiana

El desenlace de Judit plantea preguntas reales sobre engaño y violencia. Reconocer su contexto de guerra y amenaza no vuelve trivial la cuestión ética. Tampoco basta rechazar el libro por contener una acción violenta, pues los libros compartidos por católicos y protestantes también narran guerras y conductas difíciles. Debemos distinguir lo que se narra, lo que se elogia y lo que se prescribe al lector.

Una aplicación cristiana sería no usar esta historia para justificar violencia actual contra adversarios religiosos. Puede estudiar la inversión del poder, la valentía y el peligro de confiar en recursos militares, y al mismo tiempo examinar los límites de trasladar una acción antigua a otra situación. Comparar a Judit con Jael permite reconocer una tradición literaria sin borrar sus diferencias. La pregunta final será qué enseña cada relato y mediante qué recursos consigue que el lector evalúe a sus personajes.

Preguntas de lectura

¿Qué función tiene que Rafael revele su identidad al final?

¿Cómo cambia la interpretación de la limosna si se lee Tobit 12 completo?

¿Qué problema histórico aparece en Judit 1:1?

¿Por qué una acción narrativa no es automáticamente un mandato para la iglesia?

Ejercicio

Escribe dos columnas sobre Tobit 12:6-15: afirmaciones explícitas e inferencias doctrinales posteriores. Luego compara Judit 13 con Jueces 4; incluye una semejanza literaria y dos diferencias de situación.

Comprobación

¿Quién es el padre que queda ciego?

- A. Rafael
- B. Holofernes
- C. Tobit
- D. Tobías

El problema de Nabucodonosor en Judit consiste en que...

- A. No hubo reyes babilonios
- B. Se lo sitúa como gobernante asirio en Nínive
- C. El libro no menciona guerras
- D. Se lo presenta como emperador romano

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Sabiduría y Sirácida: justicia, muerte y formación

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Diferenciar Sabiduría de Salomón de Sirácida o Eclesiástico.
- Relacionar recursos sapienciales con públicos y problemas distintos.
- Analizar inmortalidad, Torá y afirmaciones éticas difíciles sin simplificarlas.

Lecturas

Sabiduría 2:12-24; 3:1-9; 7:22-8:1; 13:1-9. Justo perseguido, esperanza y conocimiento de Dios.

Sirácida, prólogo; 24:1-23; 38:1-15; 50:27-29. Traducción, Torá, medicina y autor.

Sirácida 25:13-26; 42:9-14. Textos difíciles sobre mujeres: leer y evaluar, no omitir.

Dos libros, dos voces

Sabiduría suele llamarse Sabiduría de Salomón porque utiliza la figura del rey sabio como voz autorizada. Eso no obliga a situar su composición en el siglo X a. C. Su lengua griega y su ambiente cultural orientan a un judaísmo mucho más tardío, probablemente vinculado con Alejandría. Las propuestas de fecha varían; conviene trabajar con un marco amplio alrededor de los últimos siglos antes de Cristo y el inicio de la época romana.

Sirácida se conoce también como Ben Sira o Eclesiástico. No debe confundirse con Eclesiastés, que es otra obra. Su autor se identifica y su nieto introduce la traducción griega. Esos datos permiten estudiar un proceso de enseñanza y transmisión que no se reduce al anonimato. Las dos obras participan de la tradición sapiencial, pero no contestan todas las preguntas de la misma manera. Compararlas exige respetar sus voces antes de construir una síntesis doctrinal.

El justo que sufre en Sabiduría

Sabiduría 2 presenta un razonamiento de los impíos y su hostilidad hacia el justo. Es fundamental identificar esa voz: no todo lo que aparece allí expresa la enseñanza del autor. El paso al capítulo 3 cambia la perspectiva y rechaza que el destino visible del justo agote su relación con Dios. La esperanza desborda la evaluación inmediata de éxito, duración de la vida o reputación.

La recepción cristiana ha relacionado al justo perseguido con la pasión de Jesús. Para estudiar esa relación distinguiremos el sentido del pasaje en su horizonte judío y la lectura cristológica posterior. Una semejanza temática no basta para probar dependencia literaria directa ni que el autor histórico conociera acontecimientos futuros con todos sus detalles. La doctrina de una comunidad puede proponer un sentido espiritual, pero debe nombrarlo como tal y no confundirlo con una reconstrucción histórica demostrada.

Sabiduría personificada y creación

En Sabiduría 7-8, la sabiduría aparece descrita con un lenguaje elevado y dinámico. La personificación permite hablar de su procedencia divina, su acción y su valor. Antes de identificarla sin matices con una formulación trinitaria posterior, conviene examinar la función poética y compararla con Proverbios 8. El vocabulario puede convertirse en un recurso para autores cristianos sin que ambos textos formulen exactamente la misma doctrina.

Sabiduría 13 cuestiona la incapacidad de pasar de la belleza y poder de lo creado al conocimiento del Creador. Esto ofrece un punto de comparación con Romanos 1, pero comparar no significa declarar probada una cita directa. El alumno debe observar coincidencias y diferencias de argumento. Un paralelo es más convincente cuando se especifica qué palabras, secuencia o idea comparten los textos y qué alternativas existen para explicar esa relación.

Sirácida: estudio, culto y oficio

Sirácida combina enseñanzas sobre palabra, amistad, dinero, familia y comunidad con una fuerte valoración de la Torá y del culto. El capítulo 24 relaciona sabiduría y ley; el capítulo 38 permite discutir la relación entre confianza religiosa, medicina y trabajo humano. Es una oportunidad para evitar el falso dilema según el cual recurrir a medios profesionales implica necesariamente falta de fe.

El prólogo del nieto también enseña a leer traducciones: reconoce la dificultad de trasladar una obra entre lenguas. Esa observación no invalida el texto traducido; invita a no atribuir idéntica fuerza a cada elección verbal. Cuando una conclusión doctrinal depende de una palabra, conviene consultar notas y otras versiones. Sirácida ofrece así tanto material ético como un testimonio antiguo sobre el esfuerzo necesario para comunicar una tradición a lectores de otro ambiente lingüístico.

Pasajes incómodos y evaluación honesta

Las afirmaciones sobre mujeres en Sirácida 25 y 42 pueden resultar duras y requieren tratamiento explícito. Contextualizarlas significa investigar sus supuestos sociales, no declararlas inofensivas. Tampoco sería justo convertir unos pasajes en retrato total de todas las mujeres judías o de toda la ética bíblica. El aula debe permitir describir el problema con precisión, escuchar sus efectos y estudiar cómo distintas tradiciones lo interpretan.

El mismo cuidado corresponde a cualquier pasaje difícil del canon compartido. Si una objeción se basa en género literario, contexto o desarrollo doctrinal, esos criterios deben aplicarse coherentemente y no solo cuando favorecen nuestra posición. Esta sesión termina preguntando qué puede enseñarnos cada obra y qué afirmaciones requieren examen crítico. La lectura protestante puede reconocer valor histórico y moral sin conceder autoridad canónica; la lectura católica deberá explicar cómo integra estos textos dentro de su comprensión del conjunto de la Escritura.

Preguntas de lectura

¿Por qué Sabiduría de Salomón no implica autoría histórica del rey?

¿Quién habla en Sabiduría 2 y cómo cambia la voz en 3?

¿Qué enseña el prólogo de Sirácida sobre traducción?

¿Cómo distinguir contextualizar una afirmación difícil de justificarla sin examen?

Ejercicio

Compara Sabiduría 3:1-9 con Sirácida 38:1-15. Identifica el problema de cada pasaje, su horizonte de esperanza y el papel de las acciones humanas. Añade una nota sobre lo que no puede concluirse de esa comparación.

Comprobación

¿Qué otro nombre corresponde a Sirácida?

- A. Eclesiastés
- B. Eclesiástico
- C. Ester
- D. Baruc

Una semejanza entre Sabiduría y Romanos prueba por sí sola...

- A. Una cita directa
- B. Que ambos autores son la misma persona
- C. Que merece investigarse una relación, no su mecanismo exacto
- D. Que tienen igual estatus en todas las iglesias

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Baruc y las formas griegas de Ester y Daniel

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Identificar cada composición y su ubicación editorial.
- Comparar la función de oración, sabiduría y crítica de la idolatría.
- Examinar las adiciones sin presuponer que la palabra decide su autoridad.

Lecturas

Baruc 1:15-3:8; 3:9-4:4; 6:1-72. Confesión, sabiduría y Carta de Jeremías.

Ester 4; adición C (oraciones de Mardoqueo y Ester). Comparar presencia explícita de oración y acción humana.

Daniel 3:24-90 en la numeración griega/católica; 13; 14. Oración de Azarías, cántico, Susana, Bel y el dragón; la numeración varía.

Baruc y la memoria del exilio

Baruc se relaciona literariamente con el colaborador de Jeremías, pero identificar a ese personaje no resuelve la fecha de todas las piezas que componen el libro. El texto combina confesión, petición, elogio de la sabiduría y consuelo. Su composición y organización final son discutidas; el escenario del exilio funciona como marco para pensar culpa, restauración y pertenencia a Israel.

La lectura de Baruc 1:15-3:8 debe atender al sujeto colectivo de la oración. No se trata simplemente de culpar a otros: la comunidad se incluye en la confesión. El paso a la sabiduría en 3:9-4:4 introduce otra dimensión del retorno, vinculada con el aprendizaje y la Torá. Las transiciones entre piezas merecen observarse. Reconocer una colección literaria no significa negar toda unidad; permite preguntar qué interpretación produce su reunión en una misma obra.

La Carta de Jeremías

La Carta de Jeremías aparece como Baruc 6 en muchas Biblias, mientras que en otras tradiciones y ediciones circula como una pieza separada. Por eso, dos índices distintos pueden referirse al mismo documento. Su crítica insiste en la impotencia de los ídolos y contrasta la fabricación humana con la confianza en el Dios vivo. El texto busca fortalecer a quienes viven rodeados por cultos diferentes.

El análisis debe identificar el recurso repetitivo y su efecto pedagógico. También hay que distinguir la descripción polémica de un culto rival de una etnografía neutral. El autor no pretende ofrecer una historia imparcial de todas las prácticas mesopotámicas. Una aplicación contemporánea responsable puede preguntar por los objetos de confianza humana, pero no convertir la retórica del escrito en una licencia para ridiculizar personas de otra religión. El examen crítico de una creencia exige precisión y trato respetuoso.

Ester en hebreo y en griego

La forma hebrea de Ester narra la amenaza contra los judíos y su liberación sin nombrar explícitamente a Dios. Las formas griegas incluyen oraciones, sueños y ampliaciones de decretos que hacen más explícita la interpretación religiosa. Compararlas permite estudiar cómo cambia la experiencia del lector cuando una intervención divina se expresa de manera directa o se deja entrever mediante el desarrollo de los acontecimientos.

«Adiciones» describe aquí la relación con la forma hebrea conservada, no un veredicto automático sobre inspiración. En unas ediciones las piezas se identifican con letras de A a F; otras usan capítulos o ubicaciones diferentes. Antes de acusar a una traducción de omitir o inventar un versículo, hay que localizar su sistema editorial. El ejercicio no consiste en elegir la versión más emotiva, sino en observar qué aporta cada pieza al retrato de Ester, Mardoqueo y el poder imperial.

El horno: confesión y alabanza

En la forma griega de Daniel, la oración de Azarías y el cántico de los tres jóvenes amplían el episodio del horno. La oración permite oír la confesión y la petición dentro del peligro; el cántico convoca a la creación a alabar. El cambio de narración a poesía no es un detalle ornamental: ofrece al lector palabras para interpretar la fidelidad en medio de la amenaza.

Las numeraciones resultan especialmente importantes. Muchas Biblias católicas incluyen este material dentro de Daniel 3, mientras otras lo imprimen por separado. No conviene trasladar una referencia sin comprobar la edición. También existen diferencias entre las tradiciones griegas de Daniel. Una comparación sería identificar cuál sigue cada traducción. Así podremos evaluar el contenido y su recepción litúrgica sin confundir ausencia en una base textual con descuido accidental de quien imprimió la Biblia.

Susana, Bel y el dragón

Susana, habitualmente Daniel 13 en Biblias católicas, narra una acusación sexual falsa promovida por hombres con autoridad. Daniel separa a los testigos y pone en evidencia la inconsistencia de sus declaraciones. El pasaje permite trabajar justicia, abuso de poder y necesidad de examinar testimonios. No debe emplearse para presumir que las denuncias de abuso son falsas: el relato precisamente denuncia a autoridades que usan su posición contra una persona vulnerable.

Bel y el dragón, habitualmente Daniel 14, desarrollan la crítica de la idolatría mediante episodios de desenmascaramiento y liberación. Hay humor e ironía, además de afirmaciones religiosas. Compararlos con la Carta de Jeremías ayuda a reconocer estrategias diferentes ante un problema semejante. La conclusión canónica requiere un debate adicional; esta sesión aporta la lectura concreta necesaria para que ese debate no trate a todas las piezas como un bloque desconocido o intercambiable.

Preguntas de lectura

¿Qué implica encontrar la Carta de Jeremías como Baruc 6?

¿Cómo cambia el efecto de Ester cuando se incluyen sus oraciones?

¿Por qué «adición» no decide por sí sola la inspiración?

¿Cómo usar responsablemente Susana al discutir autoridad y testimonio?

Ejercicio

Localiza en una Biblia católica y una edición con apócrifos la oración de Azarías, Susana y la Carta de Jeremías. Anota sus referencias equivalentes. Después compara la oración de Ester con Ester 4 e identifica dos cambios de énfasis.

Comprobación

¿Qué composición suele aparecer como Baruc 6?

- A. Susana
- B. La Carta de Jeremías
- C. El prólogo de Sirácida
- D. La oración de Manasés

¿Qué distingue a las ampliaciones griegas de Ester?

- A. Eliminan toda referencia religiosa
- B. Incluyen oraciones y otros materiales que hacen explícita su interpretación religiosa
- C. Son exclusivamente mapas
- D. Narran la destrucción romana de Jerusalén

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

1 y 2 Macabeos: resistencia, martirio y resurrección

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Explicar por qué 2 Macabeos no es la continuación cronológica de 1 Macabeos.
- Comparar perspectivas sobre templo, liderazgo y fidelidad.
- Interpretar resurrección y oración por los muertos sin anticipar una conclusión canónica.

Lecturas

1 Macabeos 4:36-59; 9:27; 14:41. Dedicación y referencias a la espera de un profeta.

2 Macabeos 2:19-32; 6:18-31; 7:1-42. Trabajo del compilador y relatos de martirio.

2 Macabeos 12:38-46; 15:12-16; Daniel 12:1-3. Oración por los muertos, visión y comparación de la esperanza.

Dos relatos que se superponen

Los números de los títulos pueden engañar: 2 Macabeos no comienza donde termina 1 Macabeos. Son obras distintas que narran parcialmente acontecimientos comunes desde perspectivas diferentes. Primera Macabeos sigue el desarrollo de la lucha y del liderazgo familiar durante varias décadas. Segunda Macabeos concentra su atención en un período más corto y en torno a Judas, el templo y la interpretación religiosa de la crisis.

El propio prefacio de 2 Macabeos explica que resume una obra más extensa de Jasón de Cirene. Este dato es importante para pensar cómo trabajaba un autor antiguo: selección, compendio y organización no son accidentes que debamos ocultar. Tampoco prueban automáticamente falta de inspiración, pues esa conclusión depende de una doctrina previa sobre los medios humanos de composición. El análisis histórico describe el procedimiento; la valoración teológica pregunta qué compatibilidad tiene con una determinada comprensión de Escritura.

Templo, familia y memoria

Primera Macabeos presenta a Matatías y sus descendientes como protagonistas de la liberación. Segunda Macabeos destaca el santuario y los acontecimientos que manifiestan su importancia. Ambas obras permiten estudiar la crisis seléucida, pero no deben fundirse de modo que desaparezcan sus diferencias de selección y énfasis. Una concordancia útil anota primero coincidencias y divergencias antes de proponer una reconstrucción histórica.

La dedicación del templo tiene una función decisiva en ambas narraciones. Sin embargo, el lector debe distinguir la memoria litúrgica de ese acontecimiento de la posterior historia política asmonea. También debe prestar atención a quienes no encajan en la imagen de un pueblo completamente unificado. Los adversarios incluyen autoridades extranjeras y participantes judíos. Esa complejidad impide transformar el relato en una división racial simple entre personas buenas de un origen y malas de otro.

El martirio y la esperanza corporal

En 2 Macabeos 6-7, la fidelidad se representa mediante personas que enfrentan la muerte por negarse a transgredir. El capítulo 7 relaciona la mutilación corporal con la esperanza de recibir de Dios una vida restaurada. El cuerpo no resulta indiferente para el argumento: aquello que el perseguidor destruye queda confiado al poder del Creador. No es suficiente resumir el pasaje diciendo únicamente que el alma sobrevive.

La comparación con Daniel 12 y con Hebreos 11:35 ayuda a situar esa esperanza dentro de una conversación judía y cristiana más amplia. Un posible eco no establece, por sí solo, que todo el libro citado o recordado pertenezca al canon del autor posterior. Tampoco se debe negar cualquier relación por motivos confesionales. El procedimiento correcto presenta el paralelo, explica su fuerza y distingue la probabilidad de una alusión de la cuestión diferente de la autoridad canónica.

Orar por los muertos: lo que dice el pasaje

En 2 Macabeos 12:38-46, el hallazgo de objetos prohibidos junto a los caídos conduce a oración y a una colecta para un sacrificio. El narrador aprueba la acción y la conecta con la esperanza de resurrección. No es exacto presentarlo como un simple registro neutral de una práctica que el autor rechaza. Tampoco el pasaje desarrolla todas las distinciones de la doctrina católica posterior del purgatorio.

La lectura católica lo integra en su reflexión sobre sufragios por los difuntos. La objeción protestante puede discutir tanto la autoridad del libro como la interpretación o compatibilidad doctrinal del pasaje. Esas objeciones deben exponerse separadamente. Rechazar la canonicidad no modifica lo que el narrador efectivamente afirma; reconocerla tampoco elimina el trabajo de explicar cómo se pasa de este episodio a una formulación doctrinal más amplia. Ese paso requiere premisas adicionales que deben hacerse visibles.

Profecía, visiones y límites de la prueba

Primera Macabeos 9:27 y 14:41 alude a la ausencia o espera de un profeta. Son testimonios relevantes para estudiar la autocomprensión del período. No equivalen sin más a un índice de libros cerrados ni a una declaración de que toda escritura religiosa posterior carece de valor. Para sostener esa conclusión habría que aportar argumentos adicionales y explicar qué entiende el texto por profeta.

Segunda Macabeos 15 presenta una visión vinculada con personajes fallecidos y su intercesión. Su estudio debe distinguir experiencia narrada, interpretación del autor y práctica normativa posterior. Concluiremos elaborando un mapa de afirmaciones: qué está escrito, qué inferimos históricamente y qué sostiene cada tradición. La profundidad del análisis no se mide por la rapidez con que declara vencedora a una confesión, sino por su capacidad de representar el texto y las objeciones con precisión comprobable.

Preguntas de lectura

¿Qué informa el prefacio de 2 Macabeos sobre su composición?

¿Cómo interviene el cuerpo en la esperanza de 2 Macabeos 7?

¿Qué afirma el narrador en 12:38-46 y qué formulaciones posteriores no desarrolla?

¿Por qué la espera de un profeta no constituye por sí sola una lista canónica?

Ejercicio

Prepara una matriz sobre 2 Macabeos 12:38-46 con cuatro filas: acción narrada, evaluación del narrador, interpretación católica y objeción protestante. En cada fila separa evidencia textual de premisa doctrinal. Termina señalando una caricatura que debe evitar cada posición.

Comprobación

¿Qué relación existe entre 1 y 2 Macabeos?

- A. El segundo continúa exactamente al primero
- B. Son relatos independientes con acontecimientos parcialmente comunes
- C. Son dos traducciones idénticas
- D. El primero trata del imperio romano tardío

¿Cuál es la descripción más precisa de 2 Macabeos 12:38-46?

- A. Rechaza toda oración por muertos
- B. Aprueba una acción vinculada con los muertos y la resurrección, sin desarrollar toda la doctrina posterior del purgatorio
- C. Solo contiene una lista de reyes
- D. Declara un canon de 73 libros

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

1 Enoc, Jubileos y los apocalipsis de Esdras y Baruc

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Distinguir literatura intertestamentaria, deuterocanónica y pseudepigráfica.
- Relacionar cinco obras con sus problemas históricos sin atribuirles una doctrina uniforme.
- Diferenciar recepción literaria, cita y reconocimiento canónico.

Lecturas

1 Enoc 1; 6-11; Judas 14-15. Comparar la tradición del juicio y la cita en Judas.

Jubileos 6; Salmos de Salomón 17. Examinar calendario, identidad y esperanza davídica.

4 Esdras 3; 14:37-48; 2 Baruc 10-12. Observar respuestas literarias a la destrucción y a la transmisión de la revelación.

Cinco obras, varias bibliotecas

La literatura judía antigua no cabe en una sola colección llamada «los libros que faltan». Los deuterocanónicos católicos constituyen un conjunto concreto; los pseudepígrafos abarcan obras diferentes, atribuidas literariamente a figuras antiguas y conservadas por caminos distintos. Una obra puede quedar fuera del canon protestante y, aun así, ser indispensable para comprender vocabulario, expectativas y disputas del mundo del Nuevo Testamento. Su utilidad histórica no obliga a reconocerla como Escritura.

Tampoco «intertestamentario» significa que todos estos libros precedan a Jesús. Algunos pertenecen al período posterior al año 70 d. C. Los estudiamos porque continúan debates del judaísmo del Segundo Templo. Conviene anotar tres fechas separadas: el tiempo en que se ambienta el relato, el período probable de composición y la fecha de cada manuscrito conservado. Confundirlas convierte una voz literaria antigua en una firma histórica que la evidencia no demuestra.

1 Enoc y Jubileos

1 Enoc es una colección compuesta, no un discurso escrito de una vez. Sus secciones tratan la transgresión de los vigilantes, el juicio, el orden celeste y el destino de justos y opresores. Fragmentos arameos de Qumrán confirman la antigüedad de partes importantes, pero no certifican que el patriarca de Génesis redactara la colección. La datación de las Parábolas exige especial cautela. Judas 14-15 recoge una tradición de 1 Enoc 1:9: este vínculo demuestra recepción; por sí solo no define el estatuto de cada sección del libro.

Jubileos vuelve a narrar Génesis y parte de Éxodo mediante períodos de tiempo y revelación angelical. Sitúa prácticas de identidad, fiestas y separación de Israel dentro del orden primordial. Su calendario de 364 días muestra que contar el tiempo podía ser una cuestión teológica: celebrar juntos requería decidir qué calendario expresaba obediencia. No debe leerse como simple duplicado de Génesis; seleccionar, ampliar y ordenar episodios es ya interpretarlos.

Salmos de Salomón y expectativas mesiánicas

Los Salmos de Salomón reúnen dieciocho poemas relacionados con crisis políticas y religiosas del siglo I a. C. El salmo 17 espera un gobernante davídico que purifique al pueblo y actúe con justicia. Su lenguaje permite comparar esperanza, poder y santidad con los evangelios, sin convertirlo en un borrador del cristianismo. La coincidencia de una palabra como «mesías» no elimina las diferencias entre los personajes esperados ni los medios de restauración.

En clase, identifiquen primero qué denuncia el poema, a quién responsabiliza y qué cambio espera. Después comparen su retrato del gobernante con un pasaje evangélico. Este orden impide seleccionar semejanzas aisladas y afirmar dependencia literaria sin prueba. Compartir tradiciones escriturarias puede explicar semejanzas que no requieren copia directa.

4 Esdras y 2 Baruc después de la catástrofe

4 Esdras sitúa su diálogo en una crisis antigua para meditar sobre sufrimiento, justicia divina y pérdida del santuario. Su núcleo judío suele identificarse con los capítulos 3-14 del libro llamado 2 Esdras en determinadas ediciones inglesas; la numeración cambia entre tradiciones. Los capítulos cristianos añadidos no deben atribuirse automáticamente al mismo autor. Antes de citar, hay que identificar exactamente la edición y la unidad literaria.

2 Baruc, o Apocalipsis siríaco de Baruc, también interpreta destrucción, responsabilidad y esperanza. No es el Baruc deuterocanónico. Ambos escritos muestran que la pregunta «¿cómo sigue siendo fiel Dios después del desastre?» admite desarrollos distintos. El uso de figuras del exilio permite pensar la crisis romana mediante la memoria de Babilonia, sin borrar las diferencias entre ambos acontecimientos.

Recepción sin conspiraciones

Enoc y Jubileos tienen un lugar particular en la tradición etíope. No pertenecen al canon católico romano y no deben añadirse a su lista de deuterocanónicos. La preservación cristiana de obras judías también exige examinar traducciones y posibles intervenciones editoriales. Un manuscrito tardío puede conservar material temprano; su antigüedad material y la antigüedad de su contenido son preguntas relacionadas, pero diferentes.

La tarea del estudiante consiste en comparar argumentos y formas literarias, no en coleccionar secretos supuestamente prohibidos. Una investigación responsable pregunta quién leyó una obra, qué uso hizo de ella y qué evidencia sostiene esa respuesta. «Circuló», «fue citada» y «fue reconocida como canónica» son afirmaciones diferentes, cada una con su propia carga de prueba.

Preguntas de lectura

¿Qué diferencia existe entre el Baruc católico y 2 Baruc?

¿Qué demuestra Judas 14-15 y qué no demuestra?

¿Por qué el calendario puede expresar autoridad religiosa?

¿Qué datos necesitarías para defender dependencia literaria entre dos obras?

Ejercicio

Construye una ficha para cada una de las cinco obras: género, escenario narrativo, problema principal, recepción y una incertidumbre. Añade una comparación de 250 palabras entre Salmos de Salomón 17 y un pasaje evangélico elegido, distinguiendo semejanza de dependencia.

Comprobación

¿Qué afirmación distingue correctamente 2 Baruc?

- A. Es idéntico al Baruc de las Biblias católicas
- B. Es un apocalipsis distinto del Baruc deuterocanónico
- C. Es una carta de Pablo
- D. Es una parte de 1 Macabeos

¿Qué prueba por sí sola una cita de una obra?

- A. La canonicidad universal de todo su contenido
- B. La autoría de su personaje principal
- C. Que la tradición citada fue utilizada
- D. Que todos los manuscritos son iguales

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

El canon judío: Josefo, Sirácida y 4 Esdras

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Diferenciar colección venerada, lista de libros y cierre normativo.
- Interpretar tres testimonios sin exigirles respuestas que no ofrecen.
- Explicar por qué 22, 24 y 39 pueden reflejar modos distintos de contar.

Lecturas

Prólogo griego de Sirácida. Observar Ley, Profetas y otros escritos, además del problema de traducir.

Josefo, Contra Apión 1.37-43. En ediciones antiguas, buscar también libro I, sección 8.

4 Esdras 14:37-48. Distinguir los veinticuatro libros públicos de los setenta reservados.

Qué se intenta reconstruir

«Canon» puede designar una norma, una lista delimitada o la colección reconocida como Escritura por una comunidad. Estos sentidos no son intercambiables. Un grupo puede venerar una colección central sin haber resuelto todos sus márgenes; también puede reconocer una lista sin disponer de un único volumen que la contenga. Antes de preguntar cuándo se cerró el canon, debemos preguntar qué indicio contaría como cierre y para quién.

La investigación reúne prólogos, citas, manuscritos, catálogos y debates. Cada testimonio responde a una situación concreta. Una biblioteca conservada no equivale a un decreto; una lista ideal no describe necesariamente todos los hábitos de lectura. La reconstrucción más sólida compara estos indicios en vez de depender de una frase aislada. La falta de documentación completa impide asignar a cada grupo judío exactamente la misma colección en todos los períodos.

El prólogo de Sirácida

El nieto del autor explica su tarea de traducción y menciona la Ley, los Profetas y otros escritos heredados. Es un testimonio temprano de agrupación de literatura sagrada y de conciencia sobre las dificultades de pasar del hebreo al griego. Sin embargo, no enumera los títulos de la tercera categoría. Una estructura de tres grupos no demuestra por sí sola que cada uno tuviera ya las fronteras de un Tanaj moderno.

Este prólogo también distingue autor y traductor. El nieto presenta una obra recibida y su trabajo posterior; no debemos usar una fecha del traductor como si fuera automáticamente la fecha de redacción de todos los materiales del abuelo. En el cuaderno se pueden subrayar las expresiones que establecen continuidad con la tradición y las que reconocen limitaciones humanas de la traducción. Ambas pueden convivir sin convertir el texto en una teoría completa de inspiración.

Josefo y los veintidós libros

En Contra Apión, Josefo defiende la antigüedad y fiabilidad de su pueblo ante adversarios. Describe veintidós libros de autoridad singular y diferencia ese cuerpo de escritos posteriores, vinculando la distinción con la sucesión profética. Su testimonio es importante para reconocer una conciencia de delimitación hacia finales del siglo I d. C.; no es una lista nominal que permita identificar sin discusión cada título.

La comparación con los veinticuatro libros del Tanaj suele explicar la diferencia mediante agrupaciones. Es una reconstrucción plausible que debe reconocerse como tal, no una tabla que Josefo haya suministrado. Además, el tono apologético presenta concordia y estabilidad: eso no autoriza a declarar inexistente cualquier diversidad de lectura. La pregunta histórica es qué posición documenta Josefo y cuánto podemos generalizarla, no si debemos aceptarlo todo o descartarlo todo.

Veinticuatro públicos y setenta reservados

4 Esdras 14 relata una restauración de escritos mediante revelación. Distingue veinticuatro libros accesibles públicamente y setenta destinados a los sabios. La escena ofrece evidencia de una colección pública delimitada dentro de la imaginación religiosa del autor, junto a otra esfera de revelación. No es un inventario arqueológico de noventa y cuatro volúmenes encontrados en una sala.

Los setenta libros no pueden identificarse sin más con todos los pseudepígrafos que hoy conocemos. El número funciona dentro de una narración de autoridad y sabiduría, y no viene acompañado de un catálogo completo. La comparación con Josefo permite advertir convergencia sobre un cuerpo especial de escritos y diferencias sobre cómo se representa la revelación. La diversidad no implica que cualquier texto tuviera idéntica autoridad.

Del número a la colección

El Tanaj tradicional cuenta veinticuatro libros; el Antiguo Testamento protestante cuenta treinta y nueve, principalmente porque separa conjuntos que el cómputo judío reúne. Los Doce profetas menores ilustran bien la diferencia. Esto no significa que las ediciones judías y protestantes sean iguales en orden, división, traducción o interpretación. La equivalencia general de contenido no debe borrar sus historias de lectura.

Para evaluar una afirmación sobre el canon, formule cuatro preguntas: ¿qué fecha tiene el testimonio?, ¿qué comunidad representa?, ¿enumera títulos o solo categorías?, ¿describe una práctica o prescribe una norma? Ese procedimiento admite convicciones teológicas sin convertirlas en sustitutos de documentación. Una conclusión proporcionada puede ser firme sobre la existencia de una colección reconocida y cauta sobre el momento exacto de su cierre para todas las comunidades.

Preguntas de lectura

¿Por qué una estructura tripartita no equivale a un catálogo completo?

¿Qué aporta el contexto apologético de Josefo a la lectura?

¿Por qué 4 Esdras 14 no autoriza a identificar los setenta libros con una colección moderna?

¿Qué cambia y qué no cambia al pasar de veinticuatro a treinta y nueve?

Ejercicio

Prepara una tabla de los tres testimonios con fecha aproximada, género, afirmación explícita y conclusión que el documento no permite. Redacta después una conclusión de 200 palabras que use los verbos «afirma», «sugiere» y «no demuestra» con precisión.

Comprobación

¿Qué falta en el testimonio de Josefo para convertirlo en una lista inequívoca?

- A. Una defensa de la antigüedad judía
- B. El número de libros
- C. La enumeración de todos los títulos
- D. Una distinción de autoridad

El número treinta y nueve frente a veinticuatro indica principalmente:

- A. Treinta y nueve doctrinas distintas
- B. Diferencias de agrupación de libros
- C. Que el hebreo perdió quince obras
- D. Que Josefo tradujo la Biblia

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Yavne y el llamado «concilio de Jamnia»

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Leer Mishná Yadayim 3:5 como discusión rabínica situada.
- Separar una hipótesis historiográfica de un acta conciliar inexistente.
- Describir desacuerdos sin convertir el judaísmo en antagonista de una polémica cristiana.

Lecturas

Mishná Yadayim 3:5. Identificar Cantar, Eclesiastés, opiniones atribuidas y lenguaje de pureza.

Mishná Yadayim 4:6. Comparar el debate sobre escritos y manos.

Josefo, Contra Apión 1.37-43. Relacionar el testimonio con la lección anterior, sin suponer dependencia de Yavne.

La pregunta que debe cambiar

La frase «el concilio de Jamnia cerró la Biblia en el año 90» reúne varias afirmaciones que necesitan pruebas independientes: una asamblea formal, una fecha exacta, una lista completa, una decisión vinculante y aceptación universal. No conservamos un acta que documente ese conjunto. Es más preciso estudiar las discusiones rabínicas asociadas a Yavne y preguntar qué dicen realmente acerca de determinados libros.

Yavne, llamada Jamnia en formas grecolatinas, fue un centro importante para la reorganización rabínica después de la destrucción del Templo en el año 70. Esa importancia no convierte todas las tradiciones relacionadas con el lugar en sesiones de un concilio al estilo cristiano posterior. La imagen de un único cierre legislativo es una reconstrucción historiográfica difundida por manuales; no debe confundirse con una cita literal de una fuente antigua.

Leer Yadayim 3:5

Mishná Yadayim 3:5 conserva opiniones acerca de Cantar de los Cantares y Eclesiastés y de su relación con la impureza de las manos. En ese marco, que un rollo sagrado «contamine» las manos no significa que su contenido sea moralmente corrupto. Es terminología ritual: trasladarla directamente al vocabulario moderno de libros malos invierte el sentido de la discusión.

El pasaje reúne voces atribuidas a varios maestros. Se debe observar quién sostiene cada opinión, qué se afirma como acuerdo y qué desacuerdo se recuerda. Su contenido no es una lista de Tobías, Judit, Sabiduría y Macabeos sometidos a votación. Tampoco presenta un debate cristiano sobre purgatorio. Leerlo como respuesta anticipada a Trento sustituye su problema por el de lectores muchos siglos posteriores.

Fecha de las tradiciones y fecha de la compilación

La Mishná recibió su forma compilada alrededor del año 200 d. C., aunque conserva materiales y atribuciones anteriores. Una tradición relacionada con un maestro de Yavne no puede fecharse automáticamente, palabra por palabra, en una reunión concreta del año 90. El historiador compara transmisión, contexto y forma literaria. Eso no obliga a considerar ficticio todo recuerdo; obliga a graduar la certeza con la que lo utiliza.

También importa distinguir discusión de exclusión efectiva. Una objeción a un libro puede surgir dentro de una tradición que ya lo reconoce, por la necesidad de explicar tensiones internas. No todo debate demuestra que el libro estuvo fuera hasta la resolución, ni todo acuerdo tardío prueba que nunca hubo debate. La recepción de una escritura puede incluir controversia interpretativa sin funcionar como una votación moderna de admisión.

Lo que la evidencia permite sostener

Podemos afirmar que los rabinos discutieron el estatuto y la interpretación de ciertos escritos, que Yavne fue un ámbito relevante y que la delimitación de las Escrituras tiene una historia. No podemos derivar únicamente de Yadayim 3:5 una decisión universal sobre todos los libros bíblicos. Tampoco permite sostener que los judíos suprimieron un canon cristiano para perjudicar a la Iglesia. Esa acusación atribuye intención colectiva sin demostrarla.

Los especialistas difieren sobre cuánto estaba delimitada la colección antes de estos debates y sobre el significado histórico de sus detalles. Rechazar el modelo simplificado de un «concilio de cierre» no significa que nadie pueda defender una estabilización temprana del canon. Son preguntas diferentes: puede existir una colección ampliamente reconocida sin una sesión única que explique su existencia.

Cómo corregir el mito sin fabricar otro

Una formulación útil para enseñar es: «Las tradiciones rabínicas vinculadas a Yavne incluyen debates sobre determinados escritos; no documentan el concilio universal de cierre que a veces describen los manuales». Esta frase mantiene los datos y limita la inferencia. No reemplaza el mito de una decisión instantánea por el mito contrario de un caos sin autoridad ni colecciones estables.

En la discusión confesional, el canon protestante no queda demostrado solo porque se invoque Jamnia, y el canon católico no queda refutado solo porque se critique una decisión atribuida a rabinos. Cada posición requiere estudiar su recepción y sus criterios teológicos. El respeto al judaísmo exige escucharlo en sus propios términos antes de usar sus textos como piezas de una disputa entre cristianos.

Cuando una enseñanza popular ofrece una fecha redonda y una decisión total, pide la referencia primaria exacta. Esa comprobación sencilla permite distinguir memoria comunitaria, reconstrucción académica y relato apologético sin despreciar a quienes repitieron una explicación recibida de buena fe.

Preguntas de lectura

¿Cuáles son las cinco afirmaciones escondidas en la fórmula «se cerró en el año 90»?

¿Por qué «contaminar las manos» no significa contenido inmoral?

¿Qué diferencia hay entre fecha de compilación y fecha de la tradición?

¿Cómo corregirías una diapositiva que afirma que Jamnia eliminó los deuterocanónicos?

Ejercicio

Reescribe un párrafo de manual que presente Jamnia como concilio universal. Tu versión debe conservar la importancia histórica de Yavne, citar Yadayim 3:5 y distinguir dato, reconstrucción y afirmación no documentada. No atribuyas motivos colectivos a judíos o cristianos.

Comprobación

¿Qué libros son centrales en Yadayim 3:5?

- A. Tobías y Judit
- B. Cantar de los Cantares y Eclesiastés
- C. Romanos y Gálatas
- D. 1 y 2 Macabeos

¿Qué conclusión es históricamente más prudente?

- A. Yavne no existió
- B. Todo el canon se decidió exactamente en 90
- C. Yavne fue relevante, pero la fuente no prueba un concilio universal de cierre
- D. Los rabinos aceptaron Trento

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Melitón, Orígenes, Atanasio, Jerónimo y Agustín

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Comparar listas cristianas antiguas con su contexto y finalidad.
- Distinguir autoridad canónica, lectura eclesial y uso interpretativo.
- Explicar por qué ningún testigo aislado representa todos los siglos y regiones.

Lecturas

Eusebio, Historia eclesiástica IV.26; VI.25. Listas transmitidas de Melitón y Orígenes.

Atanasio, Carta festal 39.4-7. Observar tres categorías y el tratamiento de Ester y Baruc.

Agustín, Sobre la doctrina cristiana II.8. Criterios eclesiales y catálogo de libros.

Listas que responden a necesidades

Los cristianos antiguos heredaron Escrituras judías en distintas lenguas y formas textuales. Leerlas a la luz de Cristo no produjo inmediatamente una lista idéntica en todos los lugares. Los catálogos conservados responden a solicitudes de información, formación, controversias y organización de la lectura. Para compararlos, debemos registrar autor, fecha aproximada, destinatario y propósito, además de contar títulos.

Un libro podía emplearse en una homilía, recomendarse para instrucción o figurar en una lista normativa. Estos usos pueden relacionarse, pero no son sinónimos. Un argumento que presenta cualquier cita como reconocimiento canónico debe explicar también las citas de obras que ninguna de las grandes tradiciones occidentales incluye en su Biblia. El contexto de la cita y las expresiones de autoridad importan tanto como su mera presencia.

Melitón y Orígenes en Eusebio

Eusebio conserva una lista de Melitón de Sardes, de finales del siglo II, elaborada en respuesta a una consulta sobre los libros antiguos. Su interés por informarse muestra que la cuestión merecía investigación. La lista no coincide sin dificultades con todos los catálogos posteriores; por ejemplo, Ester no aparece nombrada. Las expresiones asociadas a Proverbios y Sabiduría requieren leer la edición y sus notas antes de convertirlas en una identificación automática.

Eusebio también transmite la enumeración de Orígenes, quien presta atención a nombres hebreos y al cómputo de veintidós libros. Que un autor describa la colección hebrea no resuelve por sí solo todos sus usos cristianos de otros escritos. Hay que comparar sus catálogos con su práctica exegética y conservar la tensión cuando exista. Seleccionar únicamente el dato favorable a una polémica posterior empobrece a ambos testigos.

La Carta festal 39

En 367, Atanasio enumera libros y distingue otros recomendados para instrucción de recién incorporados. Su lista del Nuevo Testamento contiene los veintisiete conocidos habitualmente hoy. En el Antiguo Testamento, sin embargo, incluye Baruc y la carta con Jeremías, mientras sitúa Ester entre las lecturas de instrucción, junto a otras obras. Por eso su catálogo no es simplemente una Biblia protestante moderna anticipada.

Atanasio tampoco usa «apócrifo» exactamente como una edición protestante que imprime una sección con ese nombre. Su clasificación separa libros canónicos, lecturas útiles y escritos rechazados. Traducir los términos sin explicar esa estructura crea falsos acuerdos y desacuerdos. El estudiante debe reproducir primero las categorías del autor y solo después compararlas con las propias.

Jerónimo y Agustín

Jerónimo privilegia la referencia hebrea en sus prólogos y distingue ciertos libros leídos por la Iglesia de los empleados para confirmar doctrina. Pero su trayectoria de traducción, sus expresiones y la recepción posterior de la Vulgata no se reducen a una sola frase. La presencia de un libro en la tradición latina tampoco significa que todos sus traductores y lectores explicaran su autoridad del mismo modo.

Agustín, en Sobre la doctrina cristiana II.8, apela al reconocimiento eclesial y enumera una colección amplia que incluye Tobías, Judit y Macabeos. Los concilios norteafricanos de fines del siglo IV y comienzos del V pertenecen a este entorno de recepción. Fueron decisiones regionales cuya importancia histórica no exige llamarlas concilios ecuménicos de toda la cristiandad. Jerónimo y Agustín muestran criterios que podían coexistir y entrar en tensión dentro del cristianismo latino.

Cómo evaluar el acuerdo y la diferencia

La evidencia antigua impide dos simplificaciones: que todos los cristianos siempre usaron exactamente el canon protestante y que jamás hubo discusión sobre ninguno de los libros aceptados por el catolicismo. Reconocer variación no equivale a negar continuidades; existieron amplios núcleos compartidos y trayectorias de reconocimiento que se consolidaron con el tiempo. Una historia precisa estudia ambas cosas.

En el cuaderno, cada catálogo debe conservar sus agrupaciones originales y tener una columna separada para equivalencias modernas. Si el texto reúne Jeremías y Baruc, no alteres silenciosamente el dato para que encaje en tu tabla. La conclusión confesional puede defender un criterio concreto, pero debe reconocer qué testigos lo respaldan, cuáles lo complican y por qué el desacuerdo histórico no se resuelve simplemente contando nombres famosos.

La comparación puede incluir manuscritos y leccionarios, siempre aclarando que un volumen conservado documenta una selección material. El tamaño del códice, su uso y su estado de conservación también afectan lo que ha llegado hasta nosotros.

Preguntas de lectura

¿Por qué citar un libro no basta para reconstruir una lista canónica?

¿En qué difiere el Antiguo Testamento de Atanasio de un canon protestante actual?

¿Qué criterios destacan respectivamente en Jerónimo y Agustín?

¿Qué cambia al llamar regional a una decisión norteafricana?

Ejercicio

Compara Atanasio y Agustín en cuatro columnas: libros, categorías, criterio de reconocimiento y finalidad. Redacta una defensa honesta de cada posición y añade el dato histórico que más incomoda a tu propia preferencia.

Comprobación

¿Qué dato impide identificar sin más el canon de Atanasio con uno protestante moderno?

- A. No menciona ningún evangelio
- B. Incluye Baruc con Jeremías y trata Ester de modo distinto
- C. Escribe después de Trento
- D. Solo acepta el Pentateuco

¿Cuál es una práctica correcta al comparar catálogos?

- A. Cambiar sus agrupaciones para que coincidan
- B. Contar solo autores de nuestra tradición
- C. Registrar categorías y finalidad antes de compararlos
- D. Suponer que todos usan apócrifo igual

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Reforma, Trento y criterios de autoridad

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Explicar la diferencia entre imprimir, recomendar y canonizar un libro.
- Leer Trento y confesiones protestantes sin caricaturizar sus afirmaciones.
- Distinguir una definición doctrinal del nacimiento histórico de una colección.

Lecturas

Concilio de Trento, sesión IV, 8 de abril de 1546. Leer la lista y su relación con Escritura y tradición.

Treinta y nueve artículos, artículo VI; Westminster I.2-3. Comparar usos y autoridad de los llamados apócrifos.

Catecismo católico 120; Dei Verbum 8-10. Identificar la formulación católica contemporánea de recepción y autoridad.

La imprenta no elimina la historia

La Reforma discutió el canon en un escenario donde existían Biblias, manuscritos, usos litúrgicos y debates heredados. Lutero no encontró un vacío documental que llenara por decisión personal. Su Biblia alemana de 1534 imprimió una sección de apócrifos diferenciada, recomendados para lectura sin equipararlos a la Escritura canónica. Eso obliga a matizar la frase «los quitó»: separar, jerarquizar y omitir son acciones editoriales diferentes.

Las Biblias protestantes posteriores tampoco tuvieron todas la misma presentación. Algunas conservaron esos libros entre los Testamentos; otras dejaron de imprimirlos. Explicar cada cambio requiere investigar edición, iglesia, fecha y política editorial. Un ejemplar contemporáneo de sesenta y seis libros no permite reconstruir por sí solo todas las decisiones de los siglos XVI al XIX.

Dos formulaciones protestantes

El artículo VI anglicano distingue libros usados para establecer doctrina y otros leídos para ejemplo de vida e instrucción. Westminster I.3 formula una exclusión más tajante de los apócrifos como regla eclesial inspirada. Ambas perspectivas pertenecen a historias protestantes, pero no deben presentarse como frases idénticas. La lectura provechosa y la autoridad normativa son cuestiones diferentes.

Sola Scriptura, en su formulación clásica, afirma la autoridad normativa suprema de la Escritura; no exige que los cristianos nunca lean historia, credos o comentarios. Un protestante puede investigar Tobías o Sirácida sin concederles autoridad canónica. Sin embargo, todavía debe explicar cómo identifica su colección y por qué considera suficiente el criterio que propone. Apelar al canon hebreo introduce un argumento histórico y teológico que también necesita desarrollo.

Qué decidió Trento

El 8 de abril de 1546, la sesión IV de Trento definió una lista de libros recibidos por la Iglesia católica e incluyó los que hoy llama deuterocanónicos. El decreto también afirmó la recepción de tradiciones apostólicas y exigió aceptar los libros íntegros según la formulación de su decisión. Describe una definición confesional de autoridad, no la escritura de nuevos libros en el siglo XVI.

La continuidad con recepciones antiguas, visible por ejemplo en Agustín, refuta la idea de que Trento inventó esos textos para responder a Lutero. Esa continuidad tampoco significa que todos los siglos anteriores hubieran carecido de debates. Una definición puede consolidar una tradición precisamente en medio de una controversia. El análisis debe distinguir el contenido recibido, la fuerza normativa del decreto y el contexto de enfrentamiento confesional.

La explicación católica de Escritura y tradición

El Catecismo católico 120 presenta la lista de libros reconocidos y atribuye su discernimiento a la tradición apostólica de la Iglesia. Dei Verbum explica la relación entre Escritura, tradición y magisterio; el magisterio se describe como servidor de la palabra transmitida, no como autoridad que pueda inventar revelación a voluntad. Comprender esta autodescripción es indispensable antes de evaluarla críticamente.

La objeción protestante no desaparece por citar esa formulación: pregunta cómo se comprueba la continuidad apostólica y qué control evita que una interpretación eclesial se vuelva inmune a la corrección bíblica. La respuesta católica cuestiona, a su vez, si una lista de libros puede justificarse prescindiendo de la recepción eclesial. Son desacuerdos sobre el reconocimiento de autoridad, no simplemente sobre la cantidad de páginas de una Biblia.

Argumentar sin círculos ocultos

Toda discusión debe hacer explícitas sus premisas. Si afirmo que una iglesia determina infaliblemente el canon, debo explicar por qué acepto esa autoridad. Si afirmo que la colección se reconoce sin una decisión infalible, debo explicar qué evidencia y qué grado de certeza considero suficientes. Repetir «porque la Biblia lo dice» no identifica automáticamente una tabla de contenido que todos los interlocutores ya compartan.

La meta de esta lección no es obligar a abandonar convicciones protestantes o católicas. Es lograr que una defensa no dependa de hechos falsos, como un Trento que crea libros o un Lutero que nunca los imprimió. Una conclusión responsable distingue historia verificable, interpretación teológica y adhesión confesional. Se puede discrepar con firmeza y representar con exactitud la posición contraria.

Una cronología comparada debe colocar los documentos en su propio siglo y distinguir reforma religiosa de decisiones editoriales posteriores. Así se evita explicar cambios de impresión mediante motivos doctrinales supuestos cuando todavía no se han examinado los archivos y prólogos de esa edición.

Preguntas de lectura

¿Por qué separar apócrifos e imprimirlos no equivale a concederles igualdad canónica?

¿Qué diferencia práctica observas entre el artículo VI y Westminster I.3?

¿Qué sentido tiene decir que Trento define y no inventa?

¿Qué pregunta sobre autoridad debe responder cada postura?

Ejercicio

Redacta dos exposiciones de 250 palabras: una protestante y otra católica. Cada una debe citar una fuente oficial, presentar su criterio de autoridad y reconocer una objeción seria. Después señala qué hechos históricos son compartidos aunque las conclusiones difieran.

Comprobación

¿Qué fecha corresponde a la definición de Trento sobre los libros canónicos?

- A. 90 d. C.
- B. 367 d. C.
- C. 8 de abril de 1546
- D. 1647

¿Qué distinción ayuda a comprender el artículo VI?

- A. Libro útil para instrucción frente a norma para establecer doctrina
- B. Libro impreso frente a manuscrito únicamente
- C. Texto griego frente a toda traducción
- D. Libro corto frente a libro largo

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Tanaj y cánones católicos, protestantes y ortodoxos

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Comparar contenido, agrupación y orden sin confundirlos.
- Precisar el uso católico de protocanónico y deuterocanónico.
- Reconocer variantes ortodoxas y la particularidad etíope.

Lecturas

Catecismo católico 120. Usar la lista como referencia católica, no como lista universal.

Westminster I.2-3. Registrar el canon reformado y su distinción de otros escritos.

Orthodox Church in America, Canon of Scripture; lista etíope institucional. Comparar las autodescripciones y sus modos de enumerar.

Tres columnas antes de contar

Comparar Biblias exige separar contenido, agrupación y orden. Dos tradiciones pueden contener un conjunto básico equivalente y contarlo de modo distinto; también pueden usar el mismo título para contenidos diferentes. Una tabla sería identificar cada obra y sus adiciones, explica qué conjunto representa y evita anunciar una cifra aislada como si resolviera toda la comparación.

El Tanaj judío reúne veinticuatro libros en Torá, Profetas y Escritos. El Antiguo Testamento protestante habitual cuenta treinta y nueve, en gran medida por separar libros reunidos en la numeración judía. El orden también cambia y afecta la experiencia de lectura. Al llamar «Antiguo Testamento» a la Biblia judía estamos usando una categoría cristiana; en un estudio comparativo conviene conservar «Tanaj» para describirla en sus propios términos.

Protocanónico y deuterocanónico

En el uso católico, protocanónicos son los libros cuyo reconocimiento no atravesó el mismo tipo de discusión histórica que los denominados deuterocanónicos. Estos últimos incluyen Tobías, Judit, Sabiduría, Sirácida o Eclesiástico, Baruc y 1-2 Macabeos, además de secciones de Ester y Daniel. La distinción describe historia del reconocimiento, no dos grados de inspiración dentro del canon católico.

En este contexto, «deutero» no quiere decir que el libro valga la mitad, ni que se redactara después de todos los protocanónicos. Tampoco identifica una supuesta segunda Biblia universal. Es terminología confesional y retrospectiva. Los protestantes suelen llamar apócrifos a este conjunto, aunque las secciones históricas impresas bajo ese nombre pueden incluir otros escritos. Siempre hay que revisar el índice de la edición que se está usando.

Cuarenta y seis y treinta y nueve

El catolicismo romano enumera habitualmente cuarenta y seis libros del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo; el protestantismo habitual, treinta y nueve y veintisiete. La diferencia no se limita a siete volúmenes separados: Ester y Daniel presentan secciones adicionales en el canon católico. Una comparación que solo colorea siete nombres deja sin explicar parte del desacuerdo textual.

Entre los pasajes de Daniel deben distinguirse la oración de Azarías y el cántico de los tres jóvenes, Susana, y Bel y el dragón. En Ester, las adiciones aportan oraciones y otros elementos que modifican la presentación del relato. Para estudiar un versículo es necesario indicar edición y numeración; una referencia puede no corresponder exactamente a la misma unidad en todas las Biblias.

Por qué no existe una única cifra ortodoxa suficiente

Las iglesias ortodoxas orientales de tradición bizantina suelen recibir una colección veterotestamentaria más amplia que la protestante, asociada a su herencia griega y litúrgica. Sin embargo, la presencia y el estatuto editorial de obras como 3 Macabeos, el Salmo 151, 1 Esdras o 4 Macabeos no se describen adecuadamente con una sola cifra aplicada a todas las jurisdicciones y ediciones. Algunas obras aparecen como apéndice; esa ubicación también debe registrarse.

La explicación de la Orthodox Church in America sirve para conocer una voz institucional concreta, pero no reemplaza el cotejo de todas las tradiciones ortodoxas. Además, la ortodoxia bizantina y las iglesias ortodoxas orientales no calcedonianas no son una única organización. Precisar esa diferencia evita convertir «ortodoxo» en una categoría vaga donde cabe cualquier libro no presente en una Biblia protestante.

La tradición etíope y una comparación responsable

La Iglesia Ortodoxa Etíope Tewahedo conserva Enoc y Jubileos y una tradición de ochenta y un libros, cuya enumeración y formas más amplias o restringidas requieren atención. No basta sumar a una Biblia católica varios títulos conocidos. Los libros etíopes de Meqabyan no son simplemente los Macabeos griegos con una traducción diferente; identificar nombres requiere examinar contenido y tradición textual.

La página institucional etíope presenta su propia enumeración, mientras la investigación especializada explica diferencias entre listas y prácticas editoriales. Esa complejidad merece respeto, no etiquetas de Biblia «completa» frente a Biblias «mutiladas». Para el trabajo final, cada casilla de una tabla debe decir qué comunidad y qué edición documenta. Donde haya variación, escribe «varía según tradición o edición» y explica un ejemplo concreto en vez de inventar una uniformidad que las fuentes no ofrecen.

En una conversación pastoral, empieza mostrando un caso concreto, como Susana en Daniel. Reconocer juntos la diferencia de contenido suele ser más esclarecedor que discutir cifras que los participantes están calculando de maneras distintas.

Preguntas de lectura

¿Por qué veinticuatro y treinta y nueve no prueban una diferencia de quince obras?

¿Qué significa deuterocanónico dentro del catolicismo y qué no significa?

¿Por qué hay que incluir las adiciones de Ester y Daniel en una comparación?

¿Qué problema produce llamar Macabeos griegos a los Meqabyan etíopes?

Ejercicio

Construye una tabla por obras, no solo por totales. Incluye Tobías, Sirácida, Baruc, Susana, 3 Macabeos, Salmo 151, Enoc y Jubileos. Documenta cada tradición con una fuente y marca explícitamente las variantes que no has podido resolver.

Comprobación

En el uso católico, deuterocanónico significa:

- A. Menos inspirado
- B. Inventado en 1546
- C. Una categoría vinculada a la historia de reconocimiento
- D. Escrito necesariamente después de Pablo

¿Qué dato debe acompañar una cifra de libros ortodoxos?

- A. El precio de la edición
- B. La comunidad y edición documentadas
- C. La preferencia del lector solamente
- D. Ninguno, siempre es idéntica

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Oración por los muertos, limosna y autoridad doctrinal

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Leer pasajes polémicos en su contexto literario completo.
- Distinguir una práctica antigua de una doctrina desarrollada posteriormente.
- Formular objeciones y respuestas católicas y protestantes sin atribuirles caricaturas.

Lecturas

2 Macabeos 12:38-46. Leer muerte de soldados, objetos idólatricos, oración, ofrenda y resurrección.

Tobías 4:7-11; 12:8-10; Sirácida 3:30. Comparar limosna, justicia, misericordia y lenguaje de expiación.

Sabiduría 7:22-8:1; Hebreos 1:1-4. Comparar lenguaje sobre sabiduría sin asumir identidad automática de personajes.

Catecismo católico 1030-1032; Efesios 2:8-10. Diferenciar exposición confesional y evaluación exegética.

Qué significa estudiar los puntos difíciles

Las controversias se vuelven improductivas cuando «punto oscuro» significa una sospecha que no necesita demostración. En este curso designa un lugar donde el texto, su interpretación o su recepción plantean preguntas difíciles. El análisis debe empezar por leer la unidad completa y distinguir tres planos: qué describe el autor, qué valoración expresa y cómo una tradición posterior utiliza el pasaje.

También debemos separar la disputa sobre el canon de la disputa sobre la interpretación. Un protestante puede negar autoridad canónica a 2 Macabeos y aun así estudiar seriamente su testimonio histórico. Un católico puede reconocerlo como Escritura y admitir que un versículo no desarrolla por sí solo cada detalle de una doctrina posterior. Confundir ambos planos impide saber cuál es realmente el desacuerdo.

2 Macabeos 12 y el purgatorio

El relato presenta soldados muertos con objetos vinculados a la idolatría, oración por su pecado y una colecta destinada a una ofrenda. El narrador interpreta positivamente la acción de Judas en relación con la resurrección. Por tanto, no basta decir que el texto solo registra una costumbre sin aprobarla. Pero tampoco ofrece un tratado completo sobre el purgatorio con todas sus formulaciones posteriores.

La lectura católica encuentra aquí apoyo para la oración por los difuntos y la purificación, dentro de una interpretación más amplia de Escritura y tradición. El Catecismo 1030-1032 explica esa posición. La objeción protestante cuestiona tanto la autoridad normativa del libro como la inferencia desde este episodio a una doctrina obligatoria. La discusión debe identificar exactamente qué paso se considera legítimo o insuficiente, sin fingir que el pasaje menciona literalmente todo el desarrollo posterior.

Limosna, pecado y gracia

Tobías y Sirácida emplean expresiones fuertes sobre la limosna y su relación con la muerte o el pecado. La lectura exige atender a su exhortación a la justicia y a la misericordia, no aislar una frase como si fuera una tarifa religiosa. Pregunta quién recibe ayuda, qué disposición se pide y qué relación establece el texto entre piedad y conducta. El vocabulario sapiencial suele formular consecuencias morales de manera concentrada.

Un lector protestante puede preguntar si determinadas interpretaciones comprometen la gratuidad de la salvación y compararlas con Efesios 2:8-10. Una respuesta católica distinguirá la gracia originaria de Dios y la cooperación del creyente, rechazando una compra mecánica del perdón. La crítica responsable debe evaluar esa explicación real, no una caricatura de salvación comprada. También debe admitir que explicar el género no elimina automáticamente toda tensión teológica: la tensión necesita argumentación, no solo una etiqueta literaria.

Sabiduría personificada y lectura cristológica

Sabiduría 7-8 presenta la sabiduría con lenguaje elevado de acción divina, pureza y alcance universal. Puede compararse con textos cristianos que hablan de Cristo y de la revelación de Dios. El parecido ayuda a reconstruir un repertorio de imágenes disponible, pero no demuestra que el autor de Sabiduría estuviera formulando la cristología de los concilios posteriores.

Conviene distinguir personificación poética, descripción de un atributo divino y afirmación sobre una persona. No todas las figuras literarias corresponden automáticamente a una ontología desarrollada. Una interpretación cristiana puede releer el texto a la luz de Cristo, pero debe reconocer la diferencia entre esa recepción teológica y lo que puede establecerse sobre el horizonte histórico del autor.

Una controversia bien construida

El debate sobre sola Scriptura y tradición necesita reglas simétricas. Quien apela a tradición debe mostrar continuidad, alcance y criterio de discernimiento. Quien apela a Escritura debe explicar su identificación del canon y su método de interpretación. Ninguna posición gana simplemente llamando «humana» a la interpretación contraria, porque todos los participantes interpretan y argumentan.

En el ejercicio, formula la mejor versión del argumento que rechazas y permite que alguien de esa tradición la reconozca como justa. Después presenta una objeción específica, una respuesta posible y el punto donde permanece el desacuerdo. Esta disciplina no diluye convicciones: evita defenderlas mediante afirmaciones históricas falsas, citas incompletas o ataques personales. La claridad doctrinal mejora cuando las premisas están visibles y la conclusión no promete más de lo que la evidencia permite.

Antes de discutir, cada participante debe poder resumir la postura del otro sin que este necesite corregir una atribución básica. Esa verificación es una herramienta de estudio, no una renuncia a examinar críticamente sus conclusiones.

Preguntas de lectura

¿Qué valoración añade el narrador de 2 Macabeos a las acciones de Judas?

¿Por qué apoyo para oración por difuntos no equivale a exposición completa del purgatorio?

¿Cómo distinguirías limosna como misericordia de una compra mecánica del perdón?

¿Qué diferencia hay entre comparar Sabiduría con Hebreos y afirmar que sus autores dicen exactamente lo mismo?

Ejercicio

Elige una controversia y redacta 600 palabras en cuatro partes: pasaje y contexto; argumento católico más sólido; objeción protestante más sólida; conclusión con el desacuerdo que permanece. Incluye dos premisas compartidas y evita decidir el debate mediante un dato histórico no comprobado.

Comprobación

¿Qué afirmación sobre 2 Macabeos 12 es más precisa?

- A. Expone cada detalle posterior del purgatorio
- B. No valora la conducta de Judas
- C. Valora la acción por los muertos y la vincula a la resurrección
- D. Trata únicamente de alimentación

¿Cuál es un paso válido en una comparación de Sabiduría y Hebreos?

- A. Identificar semejanzas y diferencias antes de proponer dependencia
- B. Afirmar identidad por una palabra compartida
- C. Eliminar el contexto judío
- D. Suponer que toda personificación es una persona distinta

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Investigación final: defender una conclusión sin repetir mitos

Duración sugerida: 90 minutos

Objetivos

- Construir un argumento documentado sobre un problema del curso.
- Distinguir fuente primaria, interpretación académica y juicio confesional.
- Responder objeciones y reconocer límites sin esconder la propia postura.

Lecturas

Una fuente primaria elegida de las lecciones 9-15. Leer la sección completa, no una cita tomada de una imagen.

Una fuente institucional de cada tradición comparada. Representar su postura con documentos propios.

Un estudio académico identificado. Examinar su argumento y fecha, no solo el prestigio del autor.

Elegir una pregunta que pueda responderse

«¿Quién tiene razón en todo?» no es una pregunta viable para un trabajo breve. En cambio, «¿qué demuestra Yadayim 3:5 acerca del estatuto de Eclesiastés?» permite delimitar fuente y conclusión. También son preguntas útiles: «¿qué diferencia hace Atanasio entre canon y lectura de instrucción?» o «¿qué pasos conectan 2 Macabeos 12 con la interpretación católica posterior?». La precisión reduce la tentación de llenar lagunas con slogans.

Antes de investigar, escribe tu respuesta provisional y qué evidencia podría modificarla. Esto no exige neutralidad absoluta; exige reconocer que una investigación debe poder corregir nuestras formulaciones. Si ninguna evidencia imaginable puede afectar una afirmación histórica, probablemente estamos tratando una convicción de otro tipo. Las convicciones teológicas pueden declararse como tales sin disfrazarlas de una conclusión documental ya demostrada.

Un expediente pequeño, pero verificable

Reúne un pasaje primario completo, dos interpretaciones relevantes y los documentos confesionales necesarios. Para cada pieza registra autor, obra, sección, fecha, idioma y enlace o edición. Una traducción antigua disponible en internet puede ser útil, pero debe identificarse y contrastarse cuando una palabra decide el argumento. Los resúmenes españoles de este curso facilitan comprensión; no sustituyen una edición crítica en una investigación avanzada.

Distingue acceso de autoridad: que un documento sea gratuito no lo vuelve exacto, y que un libro sea costoso no vuelve correctas todas sus conclusiones. Revisa quién publica, qué fuentes utiliza y si explica sus incertidumbres. Una página institucional es especialmente valiosa para saber qué enseña una iglesia sobre sí misma; no necesariamente resuelve por sí sola cada cuestión histórica sobre todas las demás comunidades.

De la evidencia a la conclusión

Construye una cadena visible: el documento afirma algo; ese dato apoya una inferencia bajo ciertas condiciones; la inferencia sostiene una conclusión limitada. Por ejemplo, una lista antigua incluye un libro y muestra que su autor lo reconoce. Para extender esa conclusión a toda la Iglesia de todos los siglos harían falta otros testimonios. El salto entre un caso y una universalidad es precisamente el lugar donde suelen nacer los mitos.

Separa también ausencia de evidencia y evidencia de ausencia. Que una obra no aparezca en una lista puede ser relevante, pero hay que preguntar si la lista es completa y cuál era su propósito. Que un manuscrito no se haya conservado en una biblioteca no demuestra automáticamente que sus lectores rechazaran el libro. La fuerza del argumento depende de expectativas justificadas sobre lo que debería haberse conservado o mencionado.

Responder a la mejor objeción

El trabajo debe incluir una objeción que realmente amenace su conclusión, no una frase absurda fácil de refutar. Si defiendes un canon a partir de cierta recepción, considera testimonios que muestren variedad. Si criticas una tradición por un desarrollo posterior, pregunta si desarrollo equivale necesariamente a invención. Si utilizas un criterio lingüístico, examina cómo trata los textos traducidos y sus originales conocidos o reconstruidos.

Después de responder, indica qué parte permanece abierta. «No sabemos» es apropiado cuando falta documentación; no debe funcionar como excusa para ignorar datos incómodos. Una respuesta madura puede distinguir certeza alta sobre una fecha documental, probabilidad sobre una reconstrucción y adhesión confesional sobre autoridad. Estas diferencias ayudan al lector a evaluar el argumento en vez de depender de la seguridad con que se pronuncia.

Presentación y evaluación

La entrega final consiste en un ensayo de 1.500 a 2.000 palabras, una tabla comparativa y una exposición de diez minutos. El ensayo debe presentar la pregunta, el contexto, dos fuentes primarias, el análisis, una objeción seria y una conclusión proporcionada. La tabla conserva nombres y categorías concretos; no usa etiquetas como «Biblia verdadera» para sustituir la explicación. Toda cita distingue traducción publicada, paráfrasis propia y texto original.

La evaluación considera exactitud histórica, lectura contextual, calidad de fuentes, representación justa de otras posiciones y claridad argumentativa. No se premia adoptar una conclusión determinada por presión del grupo. En un contexto protestante, defender la convicción propia con fuentes verificables es más útil que ganar una discusión mediante Jamnia imaginaria, libros supuestamente inventados en Trento o acusaciones colectivas contra judíos, católicos o protestantes. El curso culmina cuando el estudiante puede explicar qué sabe, cómo lo sabe y dónde empieza su interpretación.

Preguntas de lectura

¿Qué dato podría hacerte corregir tu respuesta provisional?

¿Dónde está el salto inferencial más importante de tu argumento?

¿Has presentado una objeción que tu interlocutor consideraría seria?

¿Qué afirmaciones de tu conclusión son históricas y cuáles confesionales?

Ejercicio

Entrega el ensayo, la tabla y una bibliografía comentada de cinco a ocho recursos. Intercambia el borrador con otra persona: deberá subrayar hechos, inferencias y juicios confesionales con tres marcas diferentes. Corrige cualquier oración cuya categoría no esté clara y documenta dos cambios realizados gracias a esa revisión.

Comprobación

¿Qué fortalece más una investigación?

- A. Ocultar el dato que complica la tesis
- B. Multiplicar citas sin leerlas
- C. Precisar qué evidencia apoya cada inferencia
- D. Afirmar que todos los expertos coinciden sin documentarlo

¿Cuál es una conclusión proporcionada?

- A. Un autor antiguo prueba lo que todos creyeron siempre
- B. Un silencio demuestra automáticamente rechazo
- C. Esta lista documenta el reconocimiento de su autor, con el alcance que puede establecerse
- D. La antigüedad elimina cualquier necesidad de interpretación

Las fuentes de esta sesión están reunidas al final, bajo el mismo nombre de la lección.

Taller de fuentes comparadas

Pregunta de trabajo: ¿qué puede demostrar una fuente sobre el reconocimiento de un libro, y qué no puede demostrar por sí sola?

Compara cuatro testimonios: el prólogo de Sirácida, Mishná Yadayim 3:5, el decreto sobre las Escrituras de la sesión IV de Trento y la Confesión de Westminster 1.2-1.3. Localiza los enlaces en las lecciones y conserva el contexto de cada pasaje.

Para cada fuente identifica: autor o institución, fecha, género, comunidad receptora, afirmación explícita, inferencia posible y límite. No trates un debate rabínico, un prólogo de traducción y una confesión cristiana como si fueran el mismo tipo de documento.

Prólogo de Sirácida

Fecha y género. Afirmación explícita. Inferencia. Límite documental.

Mishná Yadayim 3:5

Fecha y género. Afirmación explícita. Inferencia. Límite documental.

Trento, sesión IV

Fecha y género. Afirmación explícita. Inferencia. Límite documental.

Westminster 1.2-1.3

Fecha y género. Afirmación explícita. Inferencia. Límite documental.

Conclusión del taller

Redacta una conclusión que pueda ser aceptada como descripción histórica por un interlocutor de otra tradición, aunque no comparta tu conclusión teológica.

Proyecto final

Escribe un ensayo de 1.500 a 2.000 palabras sobre una pregunta delimitada. Elige, por ejemplo: qué sostiene realmente la hipótesis de Jamnia; cómo se interpreta 2 Macabeos 12:38-46; o qué cambió y qué no cambió en la recepción de los libros deuterocanónicos entre Jerónimo y Trento.

El trabajo debe contener una tesis, análisis de al menos un pasaje antiguo, comparación de dos posiciones confesionales, una objeción a tu propia conclusión y bibliografía. Usa al menos cuatro fuentes, dos de ellas primarias. Si utilizas una traducción automática, indícalo y comprueba las expresiones decisivas.

Criterio	Puntos	Qué debe mostrar el trabajo
Contexto histórico	20	Distingue ambientación, composición y testimonios; reconoce incertidumbres.
Lectura del pasaje	25	Explica género, argumento y contexto. No se apoya en frases aisladas.
Comparación confesional	25	Reconstruye posiciones católicas y protestantes con fuentes identificadas; distingue evidencia de premisas doctrinales.
Fuentes y citas	20	Aporta al menos cuatro fuentes, dos primarias; referencias verificables y límites de traducción.
Claridad y conclusión	10	Responde a la pregunta, argumenta su conclusión y reconoce una objeción relevante.

Plan del ensayo

Pregunta, tesis provisional, pasajes, fuentes y principal objeción.

Respuestas orientativas

Estas pautas ayudan a revisar el razonamiento. Las preguntas abiertas admiten respuestas distintas cuando están documentadas y distinguen hechos, interpretaciones y convicciones.

Segundo Templo: qué significa «intertestamentario»

El prólogo distingue al autor de su nieto traductor.

La utilidad histórica no decide por sí sola la canonicidad.

El nombre intertestamentario expresa una perspectiva cristiana, no una identidad de los autores.

¿Qué constituye evidencia directa de circulación de un texto? Un manuscrito antiguo identificado. El manuscrito atestigua una forma del texto en una época; las otras opciones necesitan argumentos adicionales.

¿Qué significa leer una obra para conocer el período? Examinarla sin resolver de antemano su autoridad canónica. La investigación histórica y la decisión confesional son preguntas relacionadas, pero distintas.

De Persia a Roma: imperios, templo y resistencia

No presentar helenización como proceso uniforme.

La dedicación del templo no equivale a independencia completa.

Los autores macabeos tienen perspectivas literarias y religiosas que deben compararse.

¿Qué conmemora principalmente Janucá? La dedicación del templo tras su recuperación. La memoria de la dedicación aparece en 1 Macabeos 4 y 2 Macabeos 10.

¿Cuál es el orden histórico correcto? Persia, reinos helenísticos, Roma. La autonomía asmonea se sitúa dentro de la transición entre dominio helenístico y romano.

Hebreo, arameo y griego: cómo llegaron los textos

Las traducciones no son testimonios intercambiables.

Qumrán confirma circulación y pluralidad, no un decreto canónico completo.

La investigación requiere identificar la edición usada.

La abreviatura LXX se refiere habitualmente a... La tradición de las Escrituras griegas llamada Septuaginta. Su uso se amplió desde la traducción de la Torá a un conjunto griego más extenso.

¿Qué conclusión es prudente ante un libro conservado en una biblioteca antigua? Circuló en ese entorno; su autoridad requiere más evidencia. La existencia material no establece automáticamente autoría, lugar de composición o autoridad.

Protocanónicos, deuterocanónicos y apócrifos

El desacuerdo principal no se limita al número de libros.

No equiparar lectura edificante con reconocimiento canónico.

No convertir terminología histórica en descalificación personal.

En el uso católico, deuterocanónico significa... Canónico, con una historia de recepción discutida. La categoría no introduce grados de inspiración.

¿Cuál de estas equivalencias es incorrecta? Apócrifo: necesariamente una falsificación sin valor. Apócrifo posee usos diversos; no implica automáticamente falsificación ni falta de valor histórico.

Tobit y Judit: familia, peligro y liberación

El relato relaciona oración, justicia y auxilio divino.

Los anacronismos requieren discusión de género, no silencio apologético.

La evaluación ética distingue descripción, aprobación y prescripción.

¿Quién es el padre que queda ciego? Tobit. La distinción entre padre e hijo permite seguir correctamente el argumento.

El problema de Nabucodonosor en Judit consiste en que... Se lo sitúa como gobernante asirio en Nínive. La ambientación reúne elementos que no corresponden a una cronología histórica ordinaria.

Sabiduría y Sirácida: justicia, muerte y formación

No armonizar dos textos antes de reconstruir sus argumentos.

Distinguir personificación, paralelo literario y formulación doctrinal posterior.

Tratar de manera coherente las dificultades éticas de todos los corpus.

¿Qué otro nombre corresponde a Sirácida? Eclesiástico. Eclesiástico y Eclesiastés son libros distintos.

Una semejanza entre Sabiduría y Romanos prueba por sí sola... Que merece investigarse una relación, no su mecanismo exacto. Hay que distinguir tradición compartida, alusión y dependencia directa.

Baruc y las formas griegas de Ester y Daniel

Las diferencias de numeración deben resolverse antes de comparar.

La retórica antiidolátrica expresa la perspectiva del autor, no una descripción neutral de otras religiones.

Susana denuncia abuso de autoridad y examen defectuoso de pruebas; no autoriza prejuicios contra denunciantes.

¿Qué composición suele aparecer como Baruc 6? La Carta de Jeremías. Otras ediciones la presentan por separado.

¿Qué distingue a las ampliaciones griegas de Ester? Incluyen oraciones y otros materiales que hacen explícita su interpretación religiosa. La comparación debe atender al efecto literario, además de la diferencia de extensión.

1 y 2 Macabeos: resistencia, martirio y resurrección

Segunda Macabeos es una obra independiente y un compendio declarado.

El narrador aprueba oración y sacrificio por los muertos; no ofrece una exposición completa del purgatorio posterior.

Alusión literaria, historia de la profecía y canonicidad necesitan argumentos distintos.

¿Qué relación existe entre 1 y 2 Macabeos? Son relatos independientes con acontecimientos parcialmente comunes. Se superponen, pero seleccionan y organizan de manera diferente.

¿Cuál es la descripción más precisa de 2 Macabeos 12:38-46? Aprueba una acción vinculada con los muertos y la resurrección, sin desarrollar toda la doctrina posterior del purgatorio. Hay que distinguir la afirmación concreta del narrador y su elaboración teológica posterior.

1 Enoc, Jubileos y los apocalipsis de Esdras y Baruc

La clasificación depende de la colección y de la comunidad; pseudepígrafo no equivale automáticamente a deuterocanónico.

Judas permite demostrar uso de una tradición enóquica, pero una cita no entrega una lista completa de libros reconocidos.

Una buena comparación identifica diferencias y evita tratar todas las expectativas judías como idénticas.

¿Qué afirmación distingue correctamente 2 Baruc? Es un apocalipsis distinto del Baruc deuterocanónico. La semejanza del nombre no convierte dos obras en el mismo libro.

¿Qué prueba por sí sola una cita de una obra? Que la tradición citada fue utilizada. El uso está documentado; otras conclusiones necesitan argumentos adicionales.

El canon judío: Josefo, Sirácida y 4 Esdras

El prólogo prueba categorías reconocibles y actividad de traducción, pero no ofrece los títulos de todos los escritos.

Josefo documenta veintidós libros especialmente autorizados; la identidad exacta de cada agrupación exige reconstrucción.

El relato de 4 Esdras combina colección pública y revelación reservada, no un catálogo moderno completo.

¿Qué falta en el testimonio de Josefo para convertirlo en una lista inequívoca? La enumeración de todos los títulos. Josefo ofrece número y categorías, pero no identifica nominalmente todos los libros.

El número treinta y nueve frente a veinticuatro indica principalmente: Diferencias de agrupación de libros. Muchos escritos reunidos en la enumeración judía aparecen separados en la protestante.

Yavne y el llamado «concilio de Jamnia»

La fuente discute libros concretos y pureza ritual; no contiene una lista universal votada.

La recopilación posterior exige cautela cronológica, no rechazo automático de todas las tradiciones.

La ausencia de un acta de cierre no prueba ausencia de colecciones autorizadas anteriores.

¿Qué libros son centrales en Yadayim 3:5? Cantar de los Cantares y Eclesiastés. La discusión no es una votación sobre el conjunto de deuterocanónicos.

¿Qué conclusión es históricamente más prudente? Yavne fue relevante, pero la fuente no prueba un concilio universal de cierre. Distingue el ámbito histórico de una reconstrucción que excede el documento.

Melitón, Orígenes, Atanasio, Jerónimo y Agustín

Atanasio ofrece categorías distintas y una lista veterotestamentaria que no coincide enteramente con las modernas.

Agustín documenta una recepción amplia; Jerónimo subraya la referencia hebrea, sin que su trayectoria se reduzca a un eslogan.

La autoridad teológica atribuida a una decisión y su alcance institucional histórico deben distinguirse.

¿Qué dato impide identificar sin más el canon de Atanasio con uno protestante moderno? Incluye Baruc con Jeremías y trata Ester de modo distinto. Su catálogo tiene una configuración propia.

¿Cuál es una práctica correcta al comparar catálogos? Registrar categorías y finalidad antes de compararlos. La comparación empieza por respetar la terminología de cada fuente.

Reforma, Trento y criterios de autoridad

La Biblia luterana distinguió la colección, pero su impresión impide describir toda la historia como una eliminación instantánea.

Trento define normativamente una recepción anterior; no prueba ausencia de debates previos.

La crítica más sólida trata criterios de autoridad y reconocimiento, no atribuye intenciones sin documentación.

¿Qué fecha corresponde a la definición de Trento sobre los libros canónicos? 8 de abril de 1546. La sesión IV fijó el decreto en esa fecha.

¿Qué distinción ayuda a comprender el artículo VI? Libro útil para instrucción frente a norma para establecer doctrina. La utilidad religiosa no equivale automáticamente a autoridad doctrinal normativa.

Tanaj y cánones católicos, protestantes y ortodoxos

El número cambia por agrupación; la comparación debe identificar contenidos y orden.

Para el catolicismo, proto y deutero no representan grados de inspiración.

Las variantes ortodoxas y etíopes exigen especificar comunidad y edición; una cifra universal puede ocultar diferencias.

En el uso católico, deuteroacanónico significa: Una categoría vinculada a la historia de reconocimiento. La categoría no implica inferioridad de inspiración dentro del canon católico.

¿Qué dato debe acompañar una cifra de libros ortodoxos? La comunidad y edición documentadas. Los contenidos y modos de contar requieren precisión.

Oración por los muertos, limosna y autoridad doctrinal

2 Macabeos vincula la oración y ofrenda con esperanza de resurrección y ofrece valoración favorable; la doctrina posterior requiere otros pasos argumentativos.

Las lecturas sobre limosna deben considerar género, justicia y gracia; ninguna tradición debe describirse mediante una caricatura.

La semejanza de vocabulario permite comparación histórica, pero no establece automáticamente identidad doctrinal o dependencia directa.

¿Qué afirmación sobre 2 Macabeos 12 es más precisa? Valora la acción por los muertos y la vincula a la resurrección. Hay valoración positiva, pero no un tratado completo de la doctrina posterior.

¿Cuál es un paso válido en una comparación de Sabiduría y Hebreos? Identificar semejanzas y diferencias antes de proponer dependencia. La comparación literaria requiere contexto y no autoriza saltos automáticos.

Investigación final: defender una conclusión sin repetir mitos

Una buena pregunta delimita documento, comunidad, época y problema; no pretende resolver toda la historia en una frase.

La conclusión conserva la escala de la evidencia y responde a una objeción real, sin generalizar desde un caso aislado.

La bibliografía debe explicar para qué sirve cada fuente, su idioma y sus límites, distinguiendo datos de adhesión confesional.

¿Qué fortalece más una investigación? Precisar qué evidencia apoya cada inferencia. El lector necesita poder seguir y evaluar la cadena argumentativa.

¿Cuál es una conclusión proporcionada? Esta lista documenta el reconocimiento de su autor, con el alcance que puede establecerse. La conclusión mantiene la escala real del testimonio.

Cronología

Siglos VI-IV a. C. · Dominio persa y reconstrucción del Templo

El Segundo Templo se reconstruye a finales del siglo VI a. C. La restauración de instituciones, la vida de la diáspora y la transmisión de tradiciones preceden al dominio helenístico. No todos los libros narran acontecimientos contemporáneos a su composición.

332 a. C. y siglos siguientes · Alejandro y los reinos helenísticos

Las conquistas de Alejandro abren otra etapa política. Judea pasa después por dominios ptolemaico y seléucida. El uso del griego no elimina el hebreo ni el arameo; la relación con la cultura helenística incluye intercambio, adaptación y conflicto.

Desde el siglo III a. C. · Traducciones griegas de las Escrituras

La traducción del Pentateuco al griego precede a otras traducciones. «Septuaginta» nombra una tradición textual con una historia extensa; no debemos imaginar desde el principio un volumen único con un índice universal.

Hacia 180 a. C.; traducción posterior · Ben Sira y el prólogo de su nieto

El Sirácida se compuso en hebreo. El prólogo de la traducción griega menciona la Ley, los Profetas y otros escritos, y reconoce las dificultades de traducir. Es un testimonio valioso, pero no enumera un canon completo.

167-164 a. C. · Crisis bajo Antíoco IV y rededicación del Templo

La persecución y la resistencia macabea constituyen el trasfondo de 1 y 2 Macabeos. Sus relatos tienen estructuras y perspectivas diferentes. La rededicación de 164 a. C. está relacionada con la celebración de Janucá.

Siglos II-I a. C. · Gobierno asmoneo y literatura judía diversa

Las disputas por autoridad, sacerdocio e identidad acompañan la circulación de textos sapienciales y apocalípticos. La procedencia de cada obra debe investigarse por separado; no hay una sola voz del judaísmo del período.

63 a. C. · Intervención de Pompeyo en Jerusalén

Roma se convierte en un factor decisivo de la política de Judea. Cambios de gobierno, clientelas y conflictos locales ayudan a comprender el mundo en que se leen estas obras y surge el movimiento de Jesús.

70 d. C. · Destrucción del Segundo Templo

La destrucción romana transforma la vida judía. Yavne adquiere importancia en la reorganización rabínica. Eso no demuestra una reunión única que hubiera decidido todos los límites del canon.

Finales del siglo I / comienzos del II d. C. · Josefo y 4 Esdras

Josefo habla de veintidós libros autorizados sin enumerar sus títulos. 4 Esdras 14 distingue veinticuatro libros públicos y setenta reservados. Sus números y géneros literarios requieren interpretación; no son dos actas equivalentes de un concilio.

Hacia 200 d. C. · Compilación de la Mishná

Yadayim conserva debates sobre Cantar y Eclesiastés, con tradiciones atribuidas a maestros anteriores. La fecha de compilación no debe confundirse con la fecha de cada discusión ni con una decisión universal en el año 90.

367 d. C. y finales del siglo IV · Atanasio, Jerónimo y Agustín

Sus listas y distinciones muestran diferentes formas de relacionar lectura, autoridad y recepción eclesial. Son testimonios concretos que deben compararse, sin convertir a un solo autor en portavoz de toda la Antigüedad cristiana.

1442 · Florencia y la recepción católica anterior a Trento

El decreto para los coptos es un antecedente importante al estudiar las listas católicas. Por eso no debe describirse Trento como el momento en que aparecieron por primera vez los libros deuterocanónicos en la Iglesia.

Siglo XVI; 8 de abril de 1546 · Reforma y sesión IV de Trento

Diversas Biblias de la Reforma imprimieron los llamados apócrifos con una distinción de autoridad. Trento afirmó una lista católica con los libros íntegros y todas sus partes. Impresión, lectura y canonicidad son cuestiones relacionadas, pero diferentes.

Siglos XVI-XVII · Documentos confesionales y recepciones diversas

El artículo VI anglicano y Westminster 1.2-1.3 expresan distinciones diferentes respecto de los apócrifos. Las tradiciones ortodoxas y etíopes requieren sus propios documentos; la comparación no se agota en dos columnas católica y protestante.

Comparación de cánones

Tobías, Judit, Sabiduría y Sirácida

Judaísmo rabínico	No forman parte del Tanaj. Su exclusión del canon no elimina su origen judío ni su valor para la historia del judaísmo.
Iglesia católica	Libros deuterocanónicos del Antiguo Testamento. Se reciben como inspirados, sin un grado inferior de inspiración respecto de los protocanónicos.
Tradiciones protestantes	Fuera del canon habitual de 39 libros del Antiguo Testamento. El uso histórico y para edificación varía; el anglicanismo y las confesiones reformadas no expresan exactamente la misma valoración.
Tradiciones ortodoxas	Recibidos ampliamente en las Biblias y la vida de las iglesias ortodoxas. La terminología y las listas completas de cada tradición no son idénticas.

«Eclesiástico» es otro nombre del Sirácida; no debe confundirse con Eclesiastés o Qohélet, que pertenece al Tanaj y al Antiguo Testamento protestante.

Baruc y Carta de Jeremías

Judaísmo rabínico	No forman parte del Tanaj.
Iglesia católica	Baruc es deuterocanónico. La Carta de Jeremías suele aparecer como Baruc 6.
Tradiciones protestantes	No están en el canon habitual del Antiguo Testamento. Pueden aparecer en colecciones de apócrifos.
Tradiciones ortodoxas	Recepción amplia; la Carta de Jeremías puede presentarse como una obra diferenciada en la organización de la edición.

Baruc no es 2 Baruc, el apocalipsis siríaco estudiado en otra lección. Un nombre compartido no hace equivalentes las obras.

1 y 2 Macabeos

Judaísmo rabínico	Fuera del Tanaj, aunque los acontecimientos macabeos son importantes para la memoria de Janucá.
Iglesia católica	Ambos son deuterocanónicos del Antiguo Testamento.
Tradiciones protestantes	Fuera del canon habitual; su lectura es importante para el contexto histórico y la comparación teológica.
Tradiciones ortodoxas	Recepción amplia. La presencia adicional de 3 o 4 Macabeos en ciertas ediciones debe examinarse aparte.

2 Macabeos no es la continuación narrativa de 1 Macabeos. Los Meqabyan etíopes tampoco son traducciones equivalentes de estos libros griegos.

Adiciones griegas a Ester y Daniel

Judaísmo rabínico	Ester y Daniel están en el Tanaj en sus formas hebrea y aramea, sin estas adiciones griegas.
Iglesia católica	Se reciben las partes deuterocanónicas: adiciones a Ester; oración de Azarías y cántico de los tres jóvenes, Susana, y Bel y el Dragón en Daniel.
Tradiciones protestantes	Ester y Daniel son canónicos; las adiciones no forman parte de su canon habitual y a veces se imprimen por separado entre los apócrifos.
Tradiciones ortodoxas	Las formas griegas y sus adiciones tienen recepción eclesial. La numeración y disposición pueden diferir entre ediciones.

No es correcto afirmar que los protestantes rechazan Ester o Daniel. La diferencia se refiere a determinadas formas y partes del texto.

1 Enoc y Jubileos

Judaísmo rabínico	Fuera del Tanaj. La conservación de manuscritos antiguos demuestra circulación y relevancia, no un canon rabínico que los incluya.
Iglesia católica	No forman parte del canon católico. Se estudian como literatura judía antigua.
Tradiciones protestantes	No forman parte del canon habitual. La cita de 1 Enoc en Judas no resuelve por sí sola el estatuto de todo el libro.
Tradición etíope Tewahedo	Enoc y Jubileos tienen recepción canónica. La historia de las listas y los cálculos etíopes debe estudiarse con sus fuentes propias.

Aquí se especifica la tradición etíope; no se atribuye esta recepción a todas las iglesias llamadas ortodoxas. Tampoco se incluye 1 Enoc dentro de los siete deuterocanónicos católicos.

3 y 4 Macabeos, Salmo 151 y otros textos

Judaísmo rabínico	No forman parte de la colección habitual del Tanaj en estas formas.
Iglesia católica	No pertenecen al canon católico definido en Trento.
Tradiciones protestantes	No pertenecen al canon protestante habitual; el contenido de los apéndices históricos varía.
Tradiciones ortodoxas	Ciertas ediciones incluyen algunos de estos textos; 4 Macabeos puede figurar como apéndice. No debe atribuirse una lista idéntica ni el mismo estatuto a todas las iglesias.

Para afirmar el estatuto de una obra concreta, identifica la iglesia, su documento o edición y si el libro figura en el cuerpo del canon o en un apéndice. La encuadernación sola no decide la cuestión.

Glosario

Protocanónico

En la terminología católica, libro cuya recepción se distingue de la historia de discusión de los deuterocanónicos. No significa que todos los libros así designados hayan estado libres de cualquier debate antiguo.

Deuterocanónico

Término católico referido a ciertos libros y partes con una historia de recepción discutida. No significa «menos inspirado». En este curso se precisa cuándo se habla del Antiguo Testamento.

Apócrifo

Palabra de usos distintos. En muchas Biblias protestantes designa una colección fuera del canon, sin significar necesariamente que todo su contenido sea falso. En otros contextos nombra textos muy diferentes.

Pseudoepígrafo

Escrito atribuido a una figura del pasado; también categoría editorial moderna cuyo alcance varía. No equivale automáticamente a deuterocanónico ni a un juicio uniforme sobre la intención del autor.

Canon

Colección reconocida como normativa por una comunidad. Conviene distinguir una lista explícita, una práctica de lectura y una decisión doctrinal formal.

Septuaginta

Nombre de una tradición de traducciones y textos griegos de las Escrituras judías. Su transmisión incluye distintas épocas, revisiones y contenidos en los manuscritos conservados.

Tanaj

Nombre judío de las Escrituras organizadas en Torá, Profetas y Escritos. Su cómputo habitual de 24 libros agrupa de otra manera el contenido de los 39 libros del Antiguo Testamento protestante.

Recepción

Historia de cómo una comunidad copia, interpreta, lee y reconoce una obra. La recepción puede ser plural y no coincide necesariamente con una definición formal de autoridad.

Fuente primaria

Documento o testimonio del ámbito histórico que se estudia. Requiere identificar autoría, fecha, género, contexto y transmisión; ser antiguo no lo convierte en un relato neutral.

Intertestamentario

Rótulo cristiano útil para organizar parte del estudio, pero insuficiente para describir toda la literatura judía del Segundo Templo. Algunas obras y procesos continúan después del comienzo del cristianismo.

Bibliografía por sesión

Los títulos subrayados abren la fuente. El idioma indicado corresponde al documento enlazado; las explicaciones del curso están en español.

Segundo Templo: qué significa «intertestamentario»

[Biblioteca del Congreso: contexto de los rollos](#)

Inglés. Introducción institucional a testimonios del Segundo Templo; algunas interpretaciones de la exposición de 1993 deben contrastarse.

[Autoridad de Antigüedades de Israel: introducción a los rollos](#)

Inglés. Colección material que permite distinguir documentos de interpretaciones.

[USCCB: Sirácida, introducción](#)

Inglés. Autor y traductor como caso de transmisión; comentario católico identificado como tal.

De Persia a Roma: imperios, templo y resistencia

[1 Macabeos: introducción y estructura](#)

Inglés. Orientación cronológica; su explicación abreviada sobre el cierre del canon no se adopta como consenso.

[2 Macabeos 4](#)

Inglés. Fuente antigua sobre Jason y conflictos de helenización.

[Biblioteca del Congreso: comunidad de Qumrán](#)

Inglés. Contextualiza vestigios del período asmoneo; distingue excavación e hipótesis comunitarias.

Hebreo, arameo y griego: cómo llegaron los textos

[Rollos del mar Muerto: colección y transmisión](#)

Inglés. Institución custodial y descripción de manuscritos.

[Biblioteca de Qumrán](#)

Inglés. Ejemplos materiales y diversidad de documentos.

[Tobit: introducción y tradiciones textuales](#)

Inglés. Explica las formas griegas y latinas; no sustituye una edición crítica.

Protocanónicos, deuterocanónicos y apócrifos

[Catecismo, 101-141](#)

Español. Fuente primaria oficial de la posición católica, especialmente 120-123.

[Articles of Religion, artículo VI](#)

Inglés. Documento confesional anglicano, no descripción de todo el protestantismo.

[Biblioteca de Qumrán](#)

Inglés. Ayuda a distinguir colección material y reconocimiento canónico.

Tobit y Judit: familia, peligro y liberación

[Tobit, introducción](#)

Inglés. Género y transmisión textual; no se adopta su datación como exacta.

Tobit 4

Inglés. Consejos dentro de su unidad literaria.

Judit, introducción

Inglés. Expone dificultades históricas y una interpretación literaria católica.

Judit 8

Inglés. Discurso de la protagonista antes de la acción militar.

Sabiduría y Sirácida: justicia, muerte y formación

Sabiduría, introducción

Inglés. Ubicación literaria y cultural; fecha presentada allí como aproximación.

Sabiduría 3

Inglés. Pasaje sobre el justo y su esperanza.

Sirácida, introducción

Inglés. Autor, títulos y organización sapiencial.

Sirácida 1

Inglés. Sabiduría, temor del Señor y variantes de la tradición.

Baruc y las formas griegas de Ester y Daniel

Baruc, introducción

Inglés. Composición y organización; la datación no se presenta como certeza.

Ester, introducción

Inglés. Explica letras A-F y relación entre formas hebrea y griega.

Daniel 13: Susana

Inglés. Fuente para el análisis de testimonio y autoridad.

Daniel 14: Bel y el dragón

Inglés. Texto y notas sobre variantes griegas.

1 y 2 Macabeos: resistencia, martirio y resurrección

2 Macabeos 2

Inglés. Prefacio del compilador: fuente primaria sobre composición.

2 Macabeos 7

Inglés. Martirio y esperanza corporal de resurrección.

2 Macabeos 12

Inglés. Narración y nota católica que distingue el pasaje de la formulación posterior del purgatorio.

1 Macabeos 13

Inglés. Acciones de Simón: permite comprobar que 1 Macabeos abarca una historia más extensa.

1 Enoc, Jubileos y los apocalipsis de Esdras y Baruc

1 Enoc: textos y estudios

Inglés; explicación del curso en español. Distingue composición y transmisión; algunas introducciones históricas enlazadas están anticuadas.

Jubileos: textos y estudios

Inglés; explicación del curso en español. Reescritura de Génesis y Éxodo, calendario e identidad.

Salmos de Salomón

Inglés; explicación del curso en español. Acceso a la colección y contexto del salmo 17.

2 Baruc

Inglés; explicación del curso en español. Presentación del apocalipsis siríaco, distinto del Baruc católico.

Torá y Templo en Jubileos, 4 Esdras y 2 Baruc

Inglés; explicación del curso en español. Investigación universitaria sobre ley, santuario y crisis histórica.

4 Esdras 14 / 2 Esdras 14

Inglés; explicación del curso en español. Texto primario en traducción moderna: veinticuatro libros públicos y setenta reservados; no reproducido extensamente.

El canon judío: Josefo, Sirácida y 4 Esdras

Josefo. Contra Apión I

Inglés; explicación del curso en español. Fuente primaria en traducción inglesa antigua; leer sección 8, equivalente a 1.37-43.

Sirácida: introducción institucional

Inglés; explicación del curso en español. Introducción institucional a Sirácida y a su nieto traductor; explicación de su prólogo y transmisión.

Torá y Templo en la literatura judía

Inglés; explicación del curso en español. Discute 4 Esdras como obra judía que interpreta la crisis del Templo.

4 Esdras 14 / 2 Esdras 14

Inglés; explicación del curso en español. Pasaje de lectura para comparar relato de revelación y catálogo de libros.

Yavne y el llamado «concilio de Jamnia»

Mishná Yadavim 3:5

Hebreo y traducción inglesa; explicación en español. Fuente rabínica: debates sobre Cantar y Eclesiastés; comentario y explicación en esta lección.

Mishná Yadavim

Hebreo y traducción inglesa; explicación en español. Permite leer el tratado y su contexto ritual, no solo una frase aislada.

Josefo. Contra Apión I

Inglés; explicación del curso en español. Comparación independiente: no atribuir a Josefo una decisión de Yavne.

Melitón, Orígenes, Atanasio, Jerónimo y Agustín

Eusebio. Historia eclesiástica IV.26

Inglés; explicación del curso en español. Transmite la lista de Melitón; traducción inglesa de una fuente antigua.

Eusebio. Historia eclesiástica VI.25

Inglés; explicación del curso en español. Conserva la enumeración atribuida a Orígenes.

Atanasio. Carta festal 39

Inglés; explicación del curso en español. Lista canónica, libros para instrucción y escritos rechazados.

Agustín. Sobre la doctrina cristiana II

Inglés; explicación del curso en español. Capítulo 8: reconocimiento eclesial y catálogo amplio.

Artículo VI anglicano y recepción de Jerónimo

Inglés; explicación del curso en español. Fuente confesional posterior que apela explícitamente a la distinción jeronimiana; no sustituye los prólogos de Jerónimo.

Jerónimo, prólogo a los libros de Salomón

Inglés; explicación del curso en español. Fuente primaria de la distinción entre lectura para instrucción y confirmación doctrinal; no confundir con el Prologus Galeatus.

Cánones de Cartago, colección de 419, canon 24

Inglés; explicación del curso en español. Transmisión de decisiones norteafricanas anteriores; fuente primaria en traducción.

Reforma, Trento y criterios de autoridad

Trento, sesión IV

Inglés; explicación del curso en español. Decreto primario en traducción inglesa, conservado por Hanover College.

Treinta y nueve artículos, VI

Inglés; explicación del curso en español. Documento oficial anglicano: lectura edificante y establecimiento de doctrina.

Confesión de Westminster, capítulo I

Inglés; explicación del curso en español. Fuente confesional reformada; distingue inspiración y escritos humanos.

Catecismo de la Iglesia Católica, 120

Español. Lista católica y explicación del reconocimiento del canon.

Dei Verbum, 8-10

Español. Relación católica entre Escritura, tradición y magisterio.

Biblia de Lutero de 1534: colección Gruber

Inglés; explicación del curso en español. Colección del Lutheran School of Theology at Chicago: confirma la impresión de apócrifos en la Biblia de 1534.

Tanaj y cánones católicos, protestantes y ortodoxos

Catecismo católico, lista de libros

Español. Referencia católica para la comparación.

Westminster, capítulo I

Inglés; explicación del curso en español. Referencia reformada para el conjunto de libros.

Orthodox Church in America: canon de la Escritura

Inglés; explicación del curso en español. Autodescripción institucional de una tradición ortodoxa; no representa todas las variantes editoriales.

Iglesia Ortodoxa Etíope: libros canónicos

Inglés; explicación del curso en español. Enumeración institucional etíope y tradición de ochenta y un libros.

G. A. Mikre-Sellassie: el canon etíope

Inglés; explicación del curso en español. Estudio especializado sobre listas, formas amplia y restringida y problemas de enumeración.

Oración por los muertos, limosna y autoridad doctrinal

2 Macabeos 12

Inglés; explicación del curso en español. Texto institucional católico en inglés; el argumento y contexto se explican aquí en español.

Catecismo católico, 1030-1032

Español. Exposición oficial sobre purificación final y oración por difuntos.

Westminster, capítulo I

Inglés; explicación del curso en español. Contexto reformado de autoridad bíblica; no representa cada denominación protestante.

Dei Verbum

Español. Criterios católicos de interpretación y relación de Escritura y tradición.

Investigación final: defender una conclusión sin repetir mitos

Mishná Yadayim 3:5: caso de lectura contextual

Hebreo e inglés; guía de lectura en español. Ejemplo para distinguir documento, tradición e inferencia.

Eusebio IV: transmisión de una fuente anterior

Inglés; explicación del curso en español. Ejemplo de testimonio conservado por un autor posterior.

Trento, sesión IV: definición confesional

Inglés; explicación del curso en español. Ejemplo de documento normativo que no debe confundirse con el origen de los libros.

Investigación universitaria sobre Jubileos, Esdras y Baruc

Inglés; explicación del curso en español. Ejemplo de investigación argumentada y bibliografía para profundizar.